

**EL USO DE INTERNET EN LA CONFIGURACIÓN DE LAS PRÁCTICAS
POLÍTICAS DE JÓVENES UNIVERSITARIOS.**

INFORME TECNICO DE INVESTIGACIÓN

Ángela María García
Edwin Arcesio Gómez Serna
Ángela María Londoño Jaramillo
Cesar Augusto Rincón Rivera

Universidad de Manizales
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Programa de Comunicación Social y Periodismo
Grupo de Investigación de la Comunicación
Línea: Estructuras Sociales

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud
Maestría en Educación y Desarrollo Humano
Grupo de Investigación Actores, Escenarios y Procesos del Desarrollo Humano de la
Niñez y la Juventud
Línea de Investigación en Socialización Política y Construcción de Subjetividades

Manizales, Caldas

Marzo 2012

INDICE

	Página
RESUMEN DEL PROYECTO	3
INTRODUCCIÓN	4
1. CONTEXTO TEÓRICO-INVESTIGATIVO	5
1.1. JUSTIFICACIÓN	5
1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION	15
1.5. CONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL E INVESTIGATIVA	16
1.5.1. Una reflexión introductoria: Política	17
1.5.2. Prácticas Políticas Juveniles	23
1.5.3. Prácticas políticas virtuales	26
1.5.6. Comunidad Virtual	32
1.5.7. Antecedentes Investigativos Jóvenes - política, política – Internet	39
2. MÉTODO	46
2.1. Introducción	46
2.2. Fundamentación Epistemológica	47
2.3. Metodología	50
2.4. Procedimiento	51
2.1.5. Estructura de análisis	53
2.1.6. Técnicas de recolección de la información	54
2.1.7. Objeto-Sujeto del estudio	55
3. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	57

EL USO DE INTERNET EN LA CONFIGURACIÓN DE LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DE JÓVENES UNIVERSITARIOS.

RESUMEN DEL PROYECTO:

Internet ha gestado dramáticos procesos de transformación social: comunicaciones, economía, acceso a la información, educación, procesos de interacción y de socialización son algunos de los ejemplos. La Facultad de Comunicación Social de la Universidad de Manizales y la Maestría en Educación y Desarrollo Humano CINDE-Universidad de Manizales realizaron durante los años 2010 y 2011 un ejercicio investigativo que buscó comprender los procesos de configuración de las prácticas políticas juveniles que se vienen desarrollando en el escenario comunicativo de las redes sociales virtuales, específicamente en la población universitaria.

Este ejercicio permitió vislumbrar, tanto a partir de la revisión teórica y lo confirmó a través de los ejercicios de campo, con diversos grupos y organizaciones de carácter juvenil que se gestan en el escenario universitario, la reconfiguración al interior de los grupos del concepto y la realización de diversas prácticas políticas, estrechamente relacionadas con el uso de internet y las redes sociales. Asociado a los nuevos escenarios que se vienen tejiendo a partir de los procesos de movilización y acción política de los grupos, se pudo identificar que entre las nuevas generaciones, el uso de internet, con especial énfasis en las redes sociales, es asumido por los jóvenes como una continuación de la vivencia política juvenil que en algunos grupos supera la que se realiza en la realidad material. Para otros grupos, no hay brechas entre la realidad y la virtualidad, por lo tanto la acción política es un proceso continuo. De igual forma, el proceso confirmó que al interior de dichas organizaciones se están gestando “nuevas” prácticas políticas virtuales (concepto acuñado por este grupo de investigación para establecer una diferenciación teórica y metodológica). Sin embargo, también es claro que existe una clara diferenciación frente a la conceptualización y vivencia que hacen dichos grupos con respecto a éstos conceptos, especialmente generado por el tipo de organización que fue estudiada, los objetivos que dicha organización establece, el tipo de institución universitaria y los procesos de interacción que se dan entre los integrantes de dichos colectivos.

PALABRAS CLAVE: Prácticas Políticas, Jóvenes, Internet, Redes Sociales.

INTRODUCCIÓN

En el plano de los procesos de socialización política se ha hecho evidente la transformación en la configuración de las prácticas políticas que realizan los jóvenes a través de las redes sociales y el uso de Internet. En este sentido, la investigación que se presenta a continuación busca comprender la influencia que el uso de internet ha tenido en la configuración y transformación de dichas prácticas de carácter político en los jóvenes universitarios. A partir de la recolección y el análisis de información tanto de carácter individual con jóvenes universitarios, como de grupos y colectivos con claras intencionalidades políticas en contextos universitarios públicos y privados, se identificó el uso que estos grupos hacen de las redes sociales como escenarios de visibilización, información e incidencia en diversos procesos. Luego, por medio de entrevistas y diálogos con ellos se buscó identificar nuevas formas de comprensión frente al concepto de prácticas políticas.

Los resultados de la investigación arrojaron que los jóvenes investigados establecen nuevas formas de interacción en las comunidades virtuales, lo que los lleva a considerar que participación en las diferentes redes sociales tiene una incidencia política clara, ya que para ellos no existe una diferenciación entre los conceptos virtualidad-realidad. Sin embargo, esta conclusión debe ser matizada y diferenciada al momento de analizar la dinámica individual de cada una de las organizaciones estudiadas. Otro de los resultados que arroja esta investigación es el reconocimiento del valor y la trascendencia que tienen hoy estos escenarios de interacción y comunicación para la incidencia política al interior de las mismas organizaciones en el contexto universitario. Sin embargo, se evidencian tres elementos cuestionadores de ésta conclusión, que igualmente arroja el ejercicio investigativo: la incidencia y el impacto que dichos procesos tienen en los escenarios políticos y sociales en dónde todavía se toman las decisiones, se establecen las leyes y de dónde emana la autoridad política en una nación como Colombia, la continuidad que estos procesos tiene en tiempo y espacio; y la proyección que al interior de las organizaciones universitarias consultadas. Estos cuestionan emergen a partir del ejercicio de confrontación de los resultados empíricos frente a la revisión teórica.

1. CONTEXTO TEÓRICO-INVESTIGATIVO

1.1 JUSTIFICACIÓN

Es claro en la historia de la humanidad que el impacto social y cultural de un invento o descubrimiento supera con creces las proyecciones más ambiciosas, pensadas inicialmente. Cuando Colón descubrió América, se abrieron las posibilidades de intercambio cultural y social de dos continentes con historias diferentes. Más allá de los juicios históricos, las consecuencias de este evento transformaron radicalmente no sólo a América y Europa, sino el mundo entero.

De igual forma, la utilización por parte de organizaciones civiles de una herramienta de comunicación que fue desarrollada en sus inicios como un sistema de soporte de la información por parte de los militares (Internet) ha trascendido de su uso inicial (el almacenamiento y acceso de información) a escenarios y procesos de diverso tipo: economía, política, gobierno, educación, comunicaciones, etc.

En los últimos años se ha evidenciado la importancia y la trascendencia que tiene el desarrollo uso e implementación de estas nuevas tecnologías: inmediatez, aumento casi infinito en la capacidad de almacenamiento de la información, facilidades en el acceso, libertad y cantidad de información, disponibilidad en cualquier lugar, etc. Estos elementos hacen que Internet se convierta en marca clave del Siglo XXI. Sin embargo y en interés de éste proceso de investigación: ¿Qué posibilidades se abren para la investigación, la academia, y los procesos formativos de tipo político para las nuevas generaciones?

En primera instancia en referencia a las categorías y temáticas de investigación, se está dando una clara transformación en la vivencia y configuración de muchos procesos de carácter político, especialmente en las nuevas generaciones, llamados Nativos Digitales (Prensky, M. 2001), sin embargo los procesos investigativos en el contexto colombiano son bastante reducidos. En la revisión previa a la realización de este ejercicio investigativo, se identificó que gran parte de las investigaciones relativas a la relación política y jóvenes da cuenta de un número significativo de investigaciones en temáticas como jóvenes-participación, jóvenes-ciudadanía, jóvenes-democracia, etc. sin embargo, la referencia a las nuevas relaciones que se vienen tejiendo frente al tema prácticas

políticas-Internet no se hace evidente en el contexto colombiano, por lo menos con un número significativo de investigaciones y producción investigativa vía Bases de Datos y revisión revistas temáticas de carácter científico.

Los resultados de este ejercicio de investigación deberán orientarse a la comprensión de las relaciones que se vienen estableciendo entre categorías harto estudiadas como la comunicación en la virtualidad, los nuevos escenarios de socialización e interacción que genera la red, los nuevos espacios comunicativos en el plano político que se abren a partir del uso de Internet, entre otros; frente a las nuevas formas de acción política que - en palabras de los jóvenes universitarios- se dan a través de las redes sociales -en forma específica- y el internet -en forma general-. Esto deberá orientar en el futuro procesos de formación ciudadana, no sólo a través del Internet, sino desde los mismos escenarios universitarios.

En esta misma línea de pensamiento, la investigación propuesta se inscribe en el desarrollo académico y educativo de dos instituciones cuya población “objetivo” de su labor, en primera instancia, los jóvenes. De igual forma, tanto en el escenario de la Universidad de Manizales, como en misión del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Alianza Universidad de Manizales-CINDE es necesario reconocer éstos nuevos contextos de vivencia de la juventud con el objetivo de buscar opciones para incidir en su desarrollo. El inmenso desarrollo de las TICs, el avance y consolidación de Internet y sus diversas aplicaciones en casi todos los medios de comunicación no deben seguir viéndose como procesos contrarios a la dinámica educativa y de formación ciudadana, sino como nuevos componentes y herramientas para la formación en competencias ciudadanas, formación política y derechos humanos.

Hoy los programas de Comunicación Social en el País se encuentran en un constante proceso de transformación y adaptación. Como pocos procesos sociales, la comunicación humana en general y los medios de comunicación en especial están siendo afectadas por estos fenómenos. Además de las necesidades de carácter técnico propias del cambio tecnológico, investigador sobre estos procesos debe convertirse en futuras líneas de investigación en los diferentes grupos de investigación de la Universidad de Manizales. Una de las propuestas concretas que esta investigación está generando al interior de los procesos propios de la Universidad de Manizales es la presentación de varios ensayos de grado relativos a este proceso. Por otra parte, se

vienen realizando contactos interinstitucionales en estos momentos (2012) con facultades de comunicación social de otras ciudades del país para continuar investigando en forma conjunta sobre estos fenómenos.

Por último, es claro que ésta investigación se inscribe en una línea clara de desarrollo del conocimiento que busca impactar en programas de investigación y desarrollo que buscan conocer, transformar e incidir en aquellos fenómenos sociales que debido a su novedad afectan en forma directa las nuevas generaciones y que aun no tienen una clara comprensión de parte de las organizaciones, tanto de carácter estatal como social que deben realizar este proceso. Desde el nivel más alto (Ministerio de las TICs) pasando por otros escenarios nacionales (MEN) y regional: Secretarías de educación, personerías y organismos de formación política, universidades e instituciones de educación secundaria podrían utilizar la información que se presenta a continuación como parte de los documentos que soportarían propuestas de desarrollo a futuro, específicamente en los temas de formación ciudadana, formación política y democrática.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Estudiar a profundidad cómo la aparición e implementación de Internet y su uso afectan diversos aspectos de la vida de las personas e iniciar una reflexión sobre la influencia del Internet en la re-construcción de una categoría fundamental de la reflexión política actual: la práctica política a partir de la configuración de comunidades virtuales es la problemática que orienta este ejercicio. Es claro que hoy los medios de comunicación son escenarios para la configuración y organización de nuevas formas frente a la discusión política, entre ellos, Internet se ha venido destacando como un espacio de discusión y reflexión, en la medida que permite a los jóvenes intercambiar ideas, opiniones y argumentos con respecto a las decisiones públicas e incidir en la configuración de las relaciones políticas en las comunidades, entre otros procesos. Los jóvenes universitarios están asumiendo una actitud crítica ante los grandes discursos e ideologías abarcativas de tiempos anteriores, esta situación se pone en escena en Internet y configura nuevas formas de relación entre las personas.

Sobre el origen de la propuesta de investigación:

En el campo de las ciencias sociales, gran parte de los procesos investigativos nacen de una necesidad concreta identificada en una comunidad o de la identificación de un problema que “emerge” a partir de nuevos procesos sociales, que generan transformaciones en dichos colectivos. Es por esto que se hace necesario mostrar la emergencia de esta investigación en el contexto propio de la vivencia académica e investigativa que desarrollan los autores y participantes del proceso.

Jóvenes y política:

En el plano académico e investigativo, desde el Centro de Estudios Avanzados en Educación, Niñez y Juventud (Alianza CINDE-Universidad de Manizales) se ha venido desarrollando, por más de 20 años, proyectos de investigación y desarrollo orientados a resolver problemáticas en la niñez y juventud latinoamericana en condición de vulnerabilidad. Producto de estos procesos, se consolida al interior del Centro de estudios avanzados el grupo de Investigación: PERSPECTIVAS POLITICAS, ETICO-MORALES DE LA NIÑEZ Y LA JUVENTUD que aporta al desarrollo investigativo del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud y a la Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Uno de sus ejes clave de desarrollo es el estudio de la problemática sobre las formas en qué los jóvenes hoy se asumen como sujetos políticos y ciudadanos en ejercicio en la compleja situación que ha vivido nuestro país (conflicto armado, violación de derechos humanos, vulnerabilidad social de diferente tipo, etc.). Producto de este proceso, se han desarrollado investigaciones y proyectos que se orientan a entender –desde el plano teórico y contextual- los fenómenos de la socialización política, la construcción de la subjetividad, la participación política, la relación entre la ética-moral y la política, la construcción de ciudadanía, entre otros. En el plano contextual, el interés del Centro se concentra en “dar la voz” a quienes han sido silenciados, no sólo por el violento contexto colombiano, sino por una visión adultocéntrica con respecto a las temáticas y metodologías de estudio sobre jóvenes en Colombia y Latinoamérica.

Diversos autores latinoamericanos: Botero, Ospina, Gómez, Gutierrez (2008), Alvarado, Martínez, Muñoz (2009), Botero, Torres (2008), Reguillo (2003), Hopenhayn (2004), Balardini (2005), entre otros, están haciendo evidente que los jóvenes hoy están estableciendo nuevas formas de relacionarse, participar e incidir en los escenarios políticos. Procesos basados en la vinculación partidista, el voto directo, la confrontación

ideológica en la plaza pública, y los mecanismos legales de participación ciudadana (enmarcadas dentro del ordenamiento constitucional) se han convertido en insuficientes, ineficientes y “aburridos” para los jóvenes quienes ven con desconfianza, malestar y apatía lo que ellos mismos denominan “política tradicional”. Las nuevas generaciones se sienten afectadas, motivadas y vinculadas por las problemáticas sociales y políticas a partir de nuevas situaciones: el calentamiento global, el maltrato a los animales, la penalización o no del aborto, la legalización de la droga, la ausencia de oportunidades laborales, los problemas asociados a la migración intra y transcontinental, la persecución a las barras bravas, la educación de calidad, etc. Intencionalmente se utilizan en la primera parte de éste párrafo palabras que hacen referencia a emociones, sentimientos y redes sociales; en la medida que es a partir de estos elementos que hoy los jóvenes se sienten identificados, afiliándose a propuestas por espacios de tiempo esporádicos y en dónde la permanencia y constancia no es una condición necesaria para hacer parte de dicho universo político.

A nivel social, desde hace aproximadamente 4 años tanto a nivel nacional como internacional se están presentando acontecimientos que están revaluando las valoraciones que se tenían sobre la participación de los jóvenes en los procesos políticos: La elección del presidente Barack Obama, en donde las redes sociales se convirtieron en protagonistas debido a una estrategia de promoción y recolección de fondos centrada en Internet. Las diferentes movilizaciones en países árabes: Egipto, Libia y Siria, conocida como la “Primavera Árabe 2010, 2011”, fenómenos como los Indignados (España, Estados Unidos, etc.) entre otros, presentan dos elementos comunes que interesan a esta reflexión: Son procesos de movilización social en dónde los jóvenes están siendo protagonistas y por otra parte, su organización y difusión se iniciaron vía redes sociales por Internet.

En el plano nacional, la movilización del 4 de febrero de 2008 en contra de los grupos guerrilleros (que se inició por medio de las redes sociales), el protagonismo logrado por las redes sociales en la anterior campaña electoral (en dónde la cantidad de seguidores a una cuenta o a un perfil en una red social se convirtieron en indicadores de apoyo electoral). Manifestaciones en contra de políticos (Corsotón) y la en los últimos meses la movilización estudiantil en contra de la reforma a la Ley General de Educación (En dónde la red se ha convertido en un elemento unificador tanto a nivel nacional como

Latinoamericano) son situaciones que muestran claramente que los procesos de movilización y participación están vinculando en forma activa y permanente el uso de Internet, en dónde las nuevas generaciones son protagonistas.

Jóvenes, Comunicación e Internet:

Postman (1991, citado por Morató, 2008) considera que es posible establecer diversos niveles de integración entre las sociedades y las herramientas que se construyen y apropian, estableciendo una clara diferencia entre la tecnología, entendida como un instrumento; y el medio, entendido como un nuevo escenario, que dicha herramienta va consolidando a través de su uso. En este orden de ideas, el nivel de cobertura e integración que han venido logrando estas nuevas tecnologías de la comunicación (específicamente los sistemas de ordenadores y celulares) por medio de la confluencia, inmediatez y acceso permanente que se logra a través de la red ha generado lo que en dichos autores es una “tecnopolis”, en dónde: “desaparece la tradición, porque, aunque siga ahí, se vuelve invisible. La tecnópolis redefine lo que se entiende por religión, por arte, por familia, por política, por historia y por verdad, para que las definiciones sociales se adapten a sus exigencias. Tecnópolis es una tecnocracia totalitaria (Postman, 1994, pp. 36-38), y ninguna de sus manifestaciones escapa a su capacidad de redefinir lo preexistente. (Morató, 2008, p. 74). De igual forma, Castell (1999) sostiene que: “Internet es el tejido de nuestras vidas en este momento. No es futuro. Es presente. Internet es un medio para todo, que interactúa con el conjunto de la sociedad y, de hecho, a pesar de ser tan reciente, en su forma societal (...) no hace falta explicarlo, porque ya sabemos qué es Internet” (p. 1). Internet se ha convertido -en gran parte de las sociedades que están masificando su uso- en un sinónimo de interactividad, participación, creatividad, asociación. El uso de la red está asociado a la posibilidad de crear contenidos, colgarlos en diversos espacios para compartirlos con otras personas, tanto en forma sincrónica como diacrónica. Las transformaciones que se han venido dando en áreas específicas de la comunicación, como el acceso de la información, la influencia de los medios de comunicación en la vida de las personas y la capacidad de control de la información por parte de organismos institucionalizados hace que esta herramienta ya no sea estudiada como una tecnología, sino como un medio, como un escenario de socialización: “Las llamadas tecnologías de la información están produciendo una revolución que está cambiando nuestros comportamientos, alterando

en más de un sentido nuestras sociedades, y que acaso acabe incidiendo de manera relevante en nuestras democracias" (Morató, 2008. p. 72)

La irrupción y el uso continuado de ésta confluencia de herramientas y medios en Internet, aglutina otras herramientas y opciones de comunicación (texto impreso, sonido, imagen, acceso remoto, sistemas de comunicación vía celular, etc.) tiene una característica nueva y fundamental: la capacidad de unir en un solo escenario a diversos elementos (confluencia) y la desaparición de la tradicional división comunicativa emisor-receptor, lo que necesariamente se convierte en un nuevo orden frente al poder y control de la información. De igual forma la inmediatez que se ha logrado en los procesos de envío y recepción de información generan la discusión frente a la transformación que se viene gestando en función del uso y vivencia del Internet, lo que está generando cambios en las formas de ser, de representarse, de identificarse y de socializarse, ya no solo en la red, sino en muchos otros escenarios de la vida social e individual.

Producto de esta situación, el Centro de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad de Manizales ha venido desarrollando desde hace varios años una constante e interesante reflexión sobre las implicaciones de la tecnología, sus desarrollos e implementación en la sociedad frente a los procesos comunicativos. Es por esto que desde hace aproximadamente dos años se ha iniciado un proceso de revisión conceptual y contextual relacionada con estos temas que da origen a esta propuesta de investigación.

Los últimos acontecimientos del proyecto de investigación:

Desde el segundo semestre del año 2008, se ha venido desarrollando un ejercicio de investigación formativa en dónde los anteriores elementos se han puesto en confluencia: El Seminario de Investigación III¹ permite que estudiantes universitarios adscritos a la

¹ El Seminario de Investigación III es una de las opciones que tienen los estudiantes de la Universidad de Manizales para acceder a su título profesional como Comunicadores Sociales y Periodistas. A partir de un ejercicio investigativo de carácter formativo, el estudiante participa (cómo mínimo, durante 6 meses) en algunos de los procesos relacionados con una investigación realizada por un docente o colectivo adscrito al Centro de Investigaciones de la Comunicación. Al final de dicho proceso debe presentar un ensayo

Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales participen en diferentes niveles de procesos investigativos relacionados con temáticas propias de su área de formación. Aunque inicialmente la propuesta investigativa que se presentó al Centro de Investigaciones se orientó al desarrollo de temáticas propias una visión tradicional y adultocéntrica sobre la relación Internet – Política: ciudadanía, participación política institucionalizada, mecanismos de participación mediados por las redes, etc. El diálogo –y hasta la confrontación- entre las visiones de los investigadores principales y los estudiantes comenzaron a generar una movilización de los intereses investigativos hacia perspectivas más abiertas, menos consolidadas teórica e investigativamente sobre estos temas. Emergieron preguntas de carácter investigativo como las siguientes²:

- ¿Cómo se da la relación entre juventud, participación, usos, consumo y tecnología?
- ¿Es claro que los jóvenes están construyendo nuevas formas de interacción, de socializarse y de vivir su ciudadanía por medio de este nuevo “mundo” (Refiriendo a Internet)?
- ¿Por qué los universitarios murcianos se interesan por estas páginas de la red³ y qué puede proporcionarles a ellos, como ciudadanos y futuros profesionales de la región; qué es lo que les inquieta y cuáles son los motivos que los animan?
- ¿Cómo son nuestras lecturas en la red y cómo con ellas cambiamos la lectura de otros? ¿Internet ha modificado la lógica de articulación clásica entre las esferas pública y privada? ¿Se constituiría el ciberespacio como un nuevo ámbito de acción política en la sociedad civil?

final de corte argumentativo, que debe ser evaluado positivamente por jurados externos, además de ser sustentado en forma pública.

² Es necesario hacer dos aclaraciones con respecto al siguiente punto:

- a. Las preguntas que se presentan son el producto de la discusión entre el asesor del proceso de Seminario (docente investigador) y el estudiante, quien debe asumir una posición propia, crítica argumentada respecto a un tópico específico que se relacione con las temáticas de la investigación principal.
- b. En el caso específico de esta experiencia, se participó (tanto en forma presencial como a distancia) con jóvenes que se encontraban en diversos países y ciudades del país: Manizales, Cartagena, Medellín, Ciudad de México (México), Murcia (España), París (Francia) lo que enriqueció necesariamente el análisis y la construcción de los estudiantes, al hacer lecturas contextualizadas de los fenómenos.

³ páginas juveniles de los partidos PP y PSOE, en la región de Murcia, España

- ¿Son las redes sociales un “espacio” para la participación política de los jóvenes?
- ¿Qué relaciones pueden establecerse entre las nuevas formas de emisiones de información y los procesos de participación de los jóvenes a través de los medios virtuales, en condiciones excepcionales? (México, I Sem, 2009)

En el plano contextual, durante estos tres años de la investigación, ocurrieron ciertos eventos –relacionados con temáticas políticas y de movilización juvenil- que afectaron las construcciones y discusiones frente a las categorías investigativas inicialmente identificadas, las cuales fueron explicitadas en páginas anteriores. Aunque los resultados de las anteriores experiencias fueron diversos, fue posible identificar en la vivencia de los jóvenes que hacían parte del proceso y de los resultados de sus productos de investigación formativa:

1. Una “lectura” diferente del Internet: Es claro que generacionalmente quienes vivieron la transformación social que se dio a partir de la masificación de Internet⁴, a quienes ya llegaron al mundo con el Internet “ahí” hacen una apropiación de la herramienta y una reconstrucción del medio diferente. La facilidad de manejo de la red, la positiva valoración de ésta por su capacidad de ofrecer información -con los consabidos riesgos de veracidad y honestidad que conlleva)- y la facilidad de crear nuevos escenarios de intercambio de información: redes sociales, blogs, páginas de videos, etc. entre otros elementos.

2. Una nueva visión del escenario político, mediado por este tipo de tecnologías: Se reconoce una relación entre los procesos comunicativos y el desarrollo político de una nación, la categoría “comunicación política” hoy es de uso frecuente en los escenarios investigativos y teóricos. Sin embargo, la irrupción y masificación de Internet ha establecido nuevos criterios de análisis con respecto a esta relación entre los procesos comunicativos, la vivencia de lo político y las nuevas generaciones. Los jóvenes consideran la red como una prolongación de los escenarios públicos de debate, sienten

⁴ Es necesario aclarar aquí que se reconoce que hoy, en nuestras sociedades Latinoamericanas la brecha tecnológica es una realidad evidente y clara, sin embargo, el contexto vivencial y de desarrollo de los jóvenes que hacen parte de este proceso dicha brecha tecnológica es mínima –comparada con los contextos del primer mundo- e inexistente -en el caso de los estudiantes del Seminario III.

que es más válido y pertinente –en función de sus intereses- el “colgar” sus opiniones, videos, adhesiones y críticas en la red que por los medios clásicos: la plaza pública, el encuentro en colectivo, la vinculación partidista, etc. No se quiere expresar que han sido “eliminados” estos escenarios de socialización y construcción política, más bien se viene dando una interesante mezcla de procesos: Una marcha que fue convocada por Facebook, pero que tuvo una manifestación concreta en las calles; una movilización política acentuada por las redes que llevó a un partido “nuevo” a ser el segundo en la votación presidencial, entre otros, son ejemplos de la capacidad plástica de los jóvenes para vincular lo “viejo” con lo “nuevo”.

3. Una comprensión diferente de la vivencia política, producto de la lectura crítica de estas situaciones y fundamentos conceptuales: Por lo menos los jóvenes que han venido participando en la propuesta investigativa –hasta ahora- han evidenciado una re-lectura más crítica, reflexiva e histórica de estos procesos. Se ha pasado de una confianza casi mesiánica en la Red a una apropiación mediada por los espacios, los públicos y los contextos sociales. De una creencia ciega en la capacidad del medio para cambiar la realidad, a una comprensión del fenómeno en su justa medida e impacto social. Sin embargo, es común en los jóvenes universitarios el convencimiento de que este nuevo escenario de socialización llegó “para quedarse” y transformar nuestra vivencia, no sólo de lo político, sino de toda nuestra vivencia de la realidad.

Es por esto que, luego de madurar por dos años la propuesta en sus versiones iniciales, vincular a más de 15 estudiantes de pregrado por medio de sus escritos, opiniones, y la vinculación de dos estudiantes de posgrado y nuevos investigadores, se ha consolidado un proceso de investigación, la cual se centra en responder la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo se configuran las prácticas políticas de los jóvenes universitarios a partir del uso de Internet?

Gestión y proyección de la propuesta:

A partir de estas situaciones el proyecto de investigación ha realizado las siguientes acciones de gestión, proyección y producción:

- a. Se han realizado dos ponencias en eventos académicos: INVESTICOM (Octubre 2010) y Simposio Maestría en Educación y Desarrollo Humano (Diciembre 2010).
- b. Se ha publicado un escrito reflexivo derivado de la propuesta de investigación: Al filo de la palabra, No. 10, Julio 2010.
- c. Se gestionó la financiación del proyecto por parte del Centro de Investigaciones de la Universidad de Manizales (2010).
- d. Se está trabajando en forma conjunta con la Facultad de Comunicación Social para la Paz de la Universidad Santo Tomas para la continuación de esta investigación en una segunda fase (2012).

En este orden de ideas, y como proceso de carácter académico, la investigación del proyecto ha logrado vincular en forma directa a

Estudiantes pregrado Universidad de Manizales 2008-2011:

Carlos Antonio Botero Vargas, Dennis Carolina Valencia Gómez, Paula Andrea Rivera Pinilla, Luz Adriana Arango Orozco, María Fernanda Salazar Herrera, Luisa Fernanda Arias Villegas, Jorge Mario Zapata Franco, Santiago Pérez García, Natalia Pineda Valencia, Valentina Cifuentes Arango, Beatriz Farfán Osorio, Juan Sebastián Céspedes Cardona, Valentina Vargas Vargas, Erika Varón Caicedo, Lorena Herrera H., Catalina Betancourth, Julián Ospina Merchán, Cristian Camilo Vázquez Giraldo, Leonardo Bastidas Cárdenas, Vanessa Ortiz Severino, Ricardo González Duque, María Camila Cardona Baena.

Estudiantes Posgrado (Maestría en Educación y Desarrollo Humano)

Ángela María García, Cesar Augusto Rincón Rivera.

Investigadores Principales:

Edwin Arcesio Gómez Serna y Ángela María Londoño Jaramillo

1.3 OBJETIVOS

General

Comprender el proceso de configuración de las prácticas políticas de los jóvenes universitarios a partir del uso de Internet.

Objetivos específicos

- Caracterizar las prácticas juveniles reconocidas como políticas por los jóvenes universitarios.
- Identificar los discursos políticos de los jóvenes a través del uso de internet.
- Describir los procesos de configuración de las prácticas políticas juveniles a partir del uso de Internet.

1.5 CONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL E INVESTIGATIVA

Introducción.

En el desarrollo teórico de este proyecto emergen dos categorías claves que serán abordadas: como primera categoría, las prácticas políticas, asumidas como eje central del proceso investigativo. En segunda instancia: la comunidad virtual, entendida en el escenario de carácter comunicativo en dónde se desarrollan los procesos de interacción; en dónde es posible evidenciar el origen, desarrollo y consolidación de las prácticas políticas mediadas por Internet. Como parte del ejercicio investigativo se ha propuesto el re-construir dichos conceptos a través de la lectura crítica de diversos autores que los han abordado –desde diversas posturas intelectuales y contextos investigativos-. De igual forma, el proceso investigativo permite identificar sutiles diferencias entre las aproximaciones que se han venido construyendo en diferentes escenarios investigativos sobre estos conceptos y la re-lectura que desde esta propuesta investigativa se ha hecho.

En esta lógica, el desarrollo de este apartado se realizará en tres puntos: inicialmente se realizará una corta reflexión sobre el concepto política, desde el planteamiento de H. Arendt, contrastándola con nuevas lecturas del fenómeno que han permitido una reconstrucción de éste aspecto conceptual. Cabe aclarar que en orden a los intereses de éste proyecto, las diferentes reflexiones serán hechas intencionalmente en función de nuestro grupo poblacional objetivo: los jóvenes en una situación de vida particular: la vivencia universitaria.

1.5.1 Una reflexión introductoria: Política

El ejercicio de los jóvenes como sujetos políticos y ciudadanos hoy en Colombia se encuentra enmarcado en una compleja situación: el conflicto armado, la violación de derechos humanos, la vulnerabilidad social, la pobreza y estigmatización. Aunque la situación social de Colombia ha sufrido transformaciones radicales en los últimos 20 años, es claro que hay dos fenómenos sociales que aun marcan a Colombia hoy: un conflicto armado de origen político que viene desde el siglo pasado y la emergencia y consolidación del narcotráfico, no sólo como un negocio, sino como un generador de nuevos fenómenos sociales desde la década del 80, del siglo XX.

En este contexto histórico, emergen hoy los jóvenes como actores políticos, los cuales se caracterizan por el aprovechamiento que vienen haciendo de herramientas comunicativas y mediáticas que afectan en forma directa la opinión pública. Esta nueva generación, no agota las formas “tradicionales” de lucha, pero demuestra la aversión y el malestar por la dinámica tradicional de los partidos políticos. Un claro ejemplo de esto es la casi desaparición de los partidos “tradicionales” Liberal y Conservador y su diáspora en “nuevos” movimientos; paralelo a esto, es evidente la emergencia y consolidación de formas alternativas y revolucionarias para enfrentar las maquinarias tradicionales de la política bi-partidista. El proceso, vivido en los últimos 40 años permite concluir que se ha dado un tránsito en la forma de vivenciar el acontecer político en la nación: de las problemáticas políticas objetivantes, fundamentadas en grandes ideologías y de carácter antagónico, hacia situaciones propias de grupos heterogéneos diversos y, producto de nuevas y más vinculantes necesidades y problemáticas, no enmarcadas en los grandes discursos e ideología: norte-sur, comunismo-capitalismo, ricos-pobres, etc.

Para Hanna Arendt (1997) la política se asocia con “el estar juntos y los unos con los otros” Ese “entre-nos” es el escenario idóneo en donde se da la relación plural de los hombres, en la que acción y discurso se hacen visibles en lo público. He aquí que la acción (en el plano político) implica la existencia de otro, ya que: (La) “única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad” (Arendt. 1997, p. 21). Es por la acción –en el sentido Arendtiano–, en donde el hombre se hace visible en el mundo y ante los demás

integrantes de la sociedad. Es en dicho escenario donde actúa con otros para construir las condiciones necesarias para vivir juntos.

La acción Arendtiana exige el vínculo individuo-mundo, y es por esto que el sujeto político participa en la construcción de la realidad social en forma colectiva: este es precisamente el escenario de la práctica política. Condición necesaria de esta vivencia del sujeto político en el escenario público es la existencia de las condiciones para el ejercicio de la libertad. Elemento clave que es necesario reconocer tiene que ver con “la acción colectiva” elemento clave porque posibilita la materialización de un ejercicio político real y que tiene directa relación con ésta investigación. En otras palabras, toda acción ejercida por un individuo genera otras reacciones en los demás, un efecto cascada que adquiere dimensiones y resultados incalculables cuando se trata de grandes colectivos. Por consiguiente, se puede afirmar que la acción es poderosa, dinámica e influyente para la política, ya que es la vía que hace posible su transformación.

Así, un sujeto político no puede concebirse como alejado, aislado de la sociedad en la que participa, ya que comparte con los otros el mundo y necesita de ellos para crear nuevas realidades. Unida a la acción, el discurso permite expresar el pensamiento y visibilizar su postura frente a la acción. He aquí que la acción y el discurso, cuando se realiza con y para los otros, se convierte en un “exhibirse”, en el escenario público. Lozano (2009) considera que: “Siempre que hay una exhibición en el escenario de lo público está presente la natalidad; por consiguiente, siempre que se actúa se está iniciando algo nuevo, se están buscando caminos para transformar y ‘re-crear’ el mundo” (p. 34), no sólo estamos vivos porque respiramos, sino por que participamos e intervenimos el mundo. En directa relación con lo planteado por Lozano, Arendt (1997) indica que: “de todo recién nacido se espera lo inesperado. Nacer es entrar a formar parte de un mundo que ya existía antes, nacer es aparecer, hacerse visible, por primera vez, ante los otros; entrar a formar parte de un mundo común. No sólo estamos en el mundo, sino que formamos parte de él” (p. 18)

El escenario público, además de construirse en plataforma de la acción y la natalidad, es también aquel espacio que permite la libertad de los seres humanos para expresarse y actuar ante el colectivo. Lo público permite el encuentro, la discusión en el entre nos, la posibilidad de crear y dialogar con los otros acerca de necesidades, situaciones,

problemáticas que atañen a un colectivo, para proponer y proceder en aras de un bienestar, un objetivo común, lo que, desde Arendt: “estaría vinculado a la idea de que el espacio público emerge siempre y en todo lugar en que los hombres actúan en concierto”. (1997, p. 24). En el escenario de lo público, los hombres participan en forma activa en el mundo, construyen vías para su transformación y mejoramiento, en la medida que establecen alianzas con otros para lograrlo, precisamente por su condición de plurales, y donde es necesario el acuerdo, el discurso.

Arendt plantea la acción política como un ejercicio de construcción colectiva – argumentado, discursivo, público y plural- en donde se busca recuperar, desde la reflexión clásica de la filosofía política el origen de la política como esa construcción en la polis griega que dio origen a la democracia; es importante indicar que uno de los contra-argumentos que se esgrimen frente a la anterior perspectiva es el “alejamiento” de las condiciones reales e históricas actuales frente a las cuales se enfrentan hoy los sujetos en los diversos y complejos escenarios políticos.

Hoy, autores como Zygmunt Bauman (2008) expresan una postura divergente frente al planteamiento arendtiano. En una entrevista con José Zepeda (2009), titulada “la crítica como llamado al cambio” el autor polaco manifiesta que hasta ahora la globalización ha sido solamente negativa; el poder del Estado-Nación se ha evaporado en lo global, la distancia existente entre el poder global y la política local parecen insuperables, sobre todo porque las sociedades están constituidas por individuos *de jure*, es decir, individuos por decreto incapaces de tener iniciativas hacia una globalización positiva debido a la dependencia en las estructuras y sistemas políticos propios de la modernidad, a la que se han acostumbrado, individuos dependientes del Estado por un lado e imbuidos en falsas identidades que mistifican las libertades que pregonan. En “la sociedad individualizada” Bauman dice: “la era de la identidad, está llena de ruido y furia (...) quizás en vez de hablar de identidades, heredadas o adquiridas sería más acorde con las condiciones de un mundo globalizador, hablar de identificación”. (2008, p. 174-175). Desde esta perspectiva, ambos -tanto el Estado como los individuos- han sido incapaces de hacer frente a los problemas globales.

En coherencia con el anterior punto, el autor plantea que hoy se encuentran los individuos “de facto”, individuos que son conscientes del malestar de la globalización y

que reaccionan intelectualmente ante ella. Sin embargo, se encuentran ante un obstáculo insuperable: no tienen los recursos ni la capacidad para hacer frente a los diversos y enormes desafíos que se requieren para restaurar el poder global en local y más difícil aún convertir la globalización negativa en una globalización positiva. Afirma Bauman: “Pierre Bordieu nos ha recordado recientemente una antigua ley universal: La capacidad de proyección futura es la condición de toda conducta considerada racional. [...] Para concebir un proyecto revolucionario, es decir, para tener una intención bien pensada de transformar el presente en referencia a un proyecto de futuro, es imprescindible tener algo de control sobre el presente” (Bauman, 2008, p. 181)

Bauman, en la conversación sostenida con Zepeda aboga por “construir en el espacio global un equivalente de las instituciones locales: Una globalización Positiva sería construir en el espacio algo equivalente no copia, algo diferente pero a nivel global. Pensemos también la idea de un parlamento globalizado en el futuro y que nos invitaran a verlo, quedaríamos estupefactos a la vez porque nuestra idea de parlamento se remitía a los estados nación. Lograr crear un orden en el caos actual (2009). El reto es que así como las generaciones anteriores lo hicieron en sus respectivas épocas, en este siglo se hagan los ajustes necesarios a los problemas; aunque existe una diferencia germinal, en el pasado las sociedades se consideraban así mismas más sólidas y ello hacía que tuviesen una confianza casi ciega para sacar los problemas adelante (aunque el acceso a la información era más limitado). Hoy, dicha confianza se ha diluido en la sociedad líquida actual y paradójicamente tenemos acceso a toda la información pero persiste la incertidumbre hacia los métodos apropiados de acción.

La apuesta conceptual de Bauman se centra en el reconocimiento, de parte del ciudadano, de un Estado que, aunque omnipresente, no es omnipotente: las corporaciones multinacionales, la política internacional materializada en organismos multilaterales, las lógicas del mercado mundial excluyentes superan el poder y la influencia del Estado sobre el individuo y los colectivos. Hoy, es evidente que son estas lógicas del mercado y del comercio las que orientan la acción estatal, desafortunadamente el liberalismo económico se sustenta en ideas como propiedad y libertad, estableciendo una lógica en la que a mayor propiedad, mayor libertad. Esto, cuando más de dos cuartas partes del planeta no tienen ni las propiedades ni los medios

que los llevaría a ejercer en forma positiva su libertad, se traduce necesariamente en exclusión.

La exclusión divide y fomenta individualismos que en la mayoría de los casos van cargados de vanidad y de tendencias frívolas e insabiles al mundo político. La dificultad de encontrar caminos de acción y prácticas políticas que acerquen las políticas locales con los poderes globales radica en el excesivo individualismo de los tiempos modernos. Antes - dice Bauman- la gente protestaba si era despedida de sus trabajos, actualmente no sucede así. “Hoy día ante los despidos masivos la preocupación es si la ola de despidos no me afecta”. La amenaza persiste, porque ¿quién sigue? (Zepeda, 2009).

Las personas en su individualidad buscan protegerse y salvaguardarse, que despidan a los demás, con tal que eso no me afecte. Bauman, luego de realizar un análisis de la realidad actual, sentencia: “No hay soluciones locales para problemas globales” (2009). Ahora que los Estados-nación dependen de economías globales se ven desprotegidos y aislados por naciones poderosas. Ante tal proteccionismo e ignorancia de toda regulación, las demás naciones deben reaccionar, no pueden ser meras espectadoras, como lo dice Luc Boltansky “se necesitan actos que transformen al espectador en actor” (Boltansky, citado en Bauman, 2008; p. 265) y precisa la referencia Bauman de la siguiente forma, en el libro “La Sociedad Sitiada”: “las fuerzas económicas son libres de actuar a nivel global, pero la posibilidad de un sistema legal y jurídico de aplicación global o de un código ético global que pueda ser efectivamente aplicado y obedecido existe solamente en germen, como una conjetura (...) un compromiso firme, a largo plazo, para la acción colectiva, que pretenda atacar las mismas raíces de la miseria humana, nacido en el seno de este nuevo vacío ético global, tiene una apariencia de nebulosa (...) pero sólo un compromiso como ése, un compromiso firme, a largo plazo merece ser llamado “la oportunidad política por excelencia””.(2008, p.266).

Las anteriores posturas brindan pistas para comprender que hoy es posible encontrar – respecto a la reflexión sobre la política- diversas posturas que –aunque diversas- permiten la conceptualización de la acción política como una construcción que se hace en el “entre nos” de los hombres, como una visión cruda, pero reflexiva, de las condiciones actuales que se dan en la relación estado-ciudadanos a la luz de las nuevas dinámicas producto tanto de la globalización económica como cultural de los pueblos.

Producto de la revisión conceptual y con el ánimo de establecer una postura que muestre una tercera vía incluyente de los postulados anteriores, Maffesoli (2005) asume la relación política como una “armonía conflictiva” que se genera en la cotidianidad del estar juntos, y en donde se definen reglas a partir de las necesidades propias y del colectivo (2005). Esta posición no invalida las posturas presentadas anteriormente, ya que se reconoce la existencia –y legitimidad- de ciertas estructuras gubernamentales, marcos legales y procesos de participación a través de los mecanismos legales que dan lugar a la organización social. De igual forma, se reconoce una situación conflictiva “de facto” en el orden social actual. Es así que se amplía la concepción de la política y su accionar hacia el abordaje de espacios comunitarios constituidos por sujetos políticos que se caracterizan por ser autónomos, conscientes y reflexivos, y se movilizan desde factores emocionales-afectivos. Luchan por expresar su autonomía y plantear demandas referidas a sus necesidades personales, a su vida afectiva y a su bienestar físico y pedagógico (Melucci, 2001). Esta posición implica a los sujetos políticos una responsabilidad con respecto a los otros miembros de la comunidad con el fin de conformar cohesión social y exige que su accionar se dé en escenarios públicos, y discursivamente abiertos a la diferencia, a la confrontación con miras a la construcción colectiva de nuevas realidades.

Los tres autores presentes en la primera parte de la reflexión identifican un elemento fundamental de la reflexión sobre lo político que es clave destacar y enunciar en forma clara, debido al tipo de población objetivo de esta investigación: el estudio de las pasiones como una expresión del ejercicio del poder político, en torno a la tensión potencia/impotencia. Los afectos constituyen un aumento o disminución de la posibilidad de actuar de los cuerpos, y en este sentido se entiende que su instrumentalización es política (Bonvillani, 2010). Las nuevas generaciones se sienten afectadas, motivadas y vinculadas por las problemáticas sociales y políticas a partir de nuevas situaciones: el calentamiento global, el maltrato a los animales, la penalización o no del aborto, la legalización de la droga, la ausencia de oportunidades laborales, los problemas asociados a la migración intra y transcontinental, la persecución a las barras bravas, la educación de calidad, etc. Los jóvenes se sienten identificados con determinadas propuestas por espacios de tiempo esporádicos y en donde la permanencia y constancia no es una condición necesaria para hacer parte de dicho universo político.

Se hace evidente reconocer que los jóvenes hoy están estableciendo nuevas formas de relacionarse, participar e incidir en los escenarios políticos: Procesos basados en la vinculación partidista, el voto directo, la confrontación ideológica en la plaza pública, y los mecanismos legales de participación ciudadana (enmarcadas dentro del ordenamiento constitucional) se han convertido en insuficientes, ineficientes y “aburridos” para los jóvenes quienes ven con desconfianza, malestar y apatía lo que ellos mismos denominan “política tradicional”.

1.5.2. Prácticas Políticas Juveniles

Categoría clave en ésta propuesta investigativa es la comprensión que se tiene sobre las prácticas políticas y su expresión en los jóvenes. En primera instancia es necesario indicar que las prácticas políticas son una forma de expresión de exclusividad humana y hacen alusión al proceder de las personas -que en alianza con otras- ejercen planes conjuntos que aportan a la construcción de la sociedad. En este sentido, no puede pensarse que las acciones que ejerce un individuo tendrán sólo consecuencias en él; al convivir y relacionarse con otros, sus acciones también tienen efecto en el transcurrir de la vida del otro. En palabras de Gimeno (1998): “la práctica tiene estrecha relación con la acción, frente a la que señala (que) se da en interacción con otros, es decir es social porque se da en una conjunción de actividades correspondientes a varios sujetos que se influyen mutuamente. Esta definición hace parte de una de las condiciones intersubjetivas de la acción.” (Citado por Delgado, 2007, p. 2)

Las acciones –aspecto clave en el desarrollo del concepto práctica- develan el alcance de un objetivo que en primera instancia nace en el sujeto, luego encuentra aliados y afinidades en otras personas, grupos o instituciones lo que conlleva a la afiliación, cuyo fin principal radica en encontrar alternativas para su materialización; en otras palabras, se traza un plan que permite el trabajo cooperativo y que apunta a intervenir y transformar la situación inicial, por aquella deseada, obteniendo como resultado beneficios individuales y colectivos. Con relación a este planteamiento, Gimeno llama la atención acerca de la diferenciación que dichos intereses comunes marcan en ciertos colectivos, llegando a ser distinguidos y reconocidos en relación al objetivo que persiguen y las acciones que ejercen, indica el autor, citado por Delgado (2007, p. 2) “podemos entender determinadas acciones como propias de ciertos colectivos, según

género, edad, etnia, grupo social o profesional; de esta manera, aunque las acciones sean radicalmente singulares, puede hablarse de estilos de actuar compartidos”.

Vinculado al concepto de práctica y su desarrollo, es claro que la interacción humana es una constante de la acción ya que la culminación exitosa de toda acción exige unos mínimos de entendimiento, unos protocolos de actuación que permitan la convivencia; sin ello se dificultaría hablar el mismo lenguaje por medio del cual se define la claridad de los propósitos trazados y las estrategias para llevar a cabo las acciones proyectadas de acuerdo con el tipo de alianza pactada, sin la cual se correría el riesgo de actuar como islas independientes, dejando en un segundo plano el esfuerzo colectivo. En consecuencia, la interacción entre los individuos es uno de los aspectos relevantes que generan la fuerza transformadora de la acción.

La interacción que se da entre los diferentes individuos que comparten intereses y objetivos al actuar, cuando se realiza una práctica política, establece ciertos protocolos de carácter comunicativo y relacional que hacen que la práctica se inscriba en el tiempo y tenga existencia, Delgado indica la importancia de ese compartir juntos: “como empresa colectiva, como movimiento social que aúna las voluntades de los individuos que componen una sociedad o grupo social emprendiendo un movimiento o acción conjunta”. (2007, p.2).

Sin embargo, estos procesos de interacción no se desarrollan dentro de un ambiente en el que se percibe total armonía y calma; sucede todo lo contrario, la aparición de disensos y conflictos representan una realidad posible e innegable en estos procesos.

La acción humana, que se manifiesta en la forma de prácticas políticas, involucran la sensibilidad colectiva de los grupos, en dónde cada uno de los miembros del colectivo busca propósitos de transformación de pensamientos y comportamientos. Las prácticas entonces generan un impacto social que es reconocido ya sea por su intención de persuasión de la conciencia o por su desajuste de la dinámica social. Cuando cientos de miles de jóvenes se vincularon a los perfiles de Facebook de los diferentes candidatos a la presidencia, fue claro que los planteamientos ideológicos del candidato del partido verde, Antanas Mockus, lograron establecer un vínculo afectivo y político que conllevó

a la realización de otras muchas actividades, las cuales superaron los escenarios de las páginas de Internet.

Estas acciones quedaron grabadas en la memoria de cada uno de los jóvenes, quienes luego –y a partir de la interacción que brindan las diferentes herramientas como las redes sociales y los sistemas de comunicación- consolidaron un grupo de prácticas entre los jóvenes con claros propósitos políticos, en otras palabras y siguiendo a Delgado: “la práctica es la cristalización colectiva de la experiencia histórica de las acciones, es el resultado de la consolidación de patrones de acción sedimentados en tradiciones y formas visibles de desarrollarse la actividad” (2007, p.4).

Es por esto que la acción, como aspecto primigenio de la práctica, mantiene un vínculo estrecho con la cultura, ya que las primeras van dejando sembrada una historia que parte de lo que otros han construido, proceso que es flexible, en la medida que cada individuo desde su acción también aporta en este entramado de huellas que se entretajan y se reflejan en las tradiciones y hábitos de las personas. Diversas acciones, cuando se sedimentan en los colectivos y adquieren el carácter colectivo e intencionado necesario para transformar las estructuras sociales, adquieren la categoría de práctica política.

Acción e interacción, se convierten en práctica en la medida que se fortalecen los procesos comunicativos que sustentan la interacción entre los sujetos que constituyen los colectivos de carácter político. Por medio de los procesos comunicativos los seres humanos intercambian códigos, símbolos, mensajes y procedimientos que se van transmitiendo y legitimando de generación en generación, permitiendo evidenciar la pertinencia y efectividad de ciertas acciones y la permanencia de estas en el tiempo. A través de la comunicación y sus formas -oral, corporal, escrita, audiovisual- la acción traspasa fronteras geográficas, ideológicas, incluso idiomas, para cautivar públicos en pro de una causa común. Es por esto que la emergencia y consolidación de Internet ha generado un re-avivamiento en los procesos de vinculación e interacción que los jóvenes realizan en relación con temáticas de tipo político, que se traducen –en el caso específico de esta propuesta- en prácticas políticas juveniles.

La apuesta conceptual y teórica que plantea esta investigación se centra en la identificación de una íntima relación entre la acción, los procesos de interacción

(mediados por escenarios comunicativos de carácter virtual) y la consolidación de prácticas políticas en los jóvenes. Cada una de las acciones individuales de los jóvenes deja de ser un evento irreplicable en tiempo y espacio y comienza a acumularse, a constituir un sentido en ciertos colectivos. Ya sea por medio de su difusión comunicativa o por medio de su institucionalización en rituales, las prácticas emergen como formas de expresión política de los jóvenes.

A partir de lo anterior, se asumirá que las prácticas políticas de los jóvenes son las diferentes formas de acción propias, a partir de las cuales configuran y viven en su cotidianidad el hacer parte de una comunidad política en construcción (Londoño y Pinilla, 2009, p.76). Este tipo de actuaciones colectivas desencadena e impulsa otras acciones, cuya esencia es la permanente búsqueda de formas alternativas de vivir la política como actores sociales y que encuentran en el escenario de lo público una oportunidad para hacer visibles posiciones frente al mundo, y lanzar propuestas que generen eco e impacten el orden social que se busca a través de política.

1.5.3. Prácticas políticas virtuales.

Una de los conceptos clave que se intenta desarrollar en esta propuesta se refiere a la comprensión de Internet como un escenario que fortalece interacciones más allá de lo físico, del “cara a cara”, que trasciende en muchos casos la informalidad y la trivialidad que se le adjudican cuando se relaciona con la vivencia juvenil. Esta relación abre también un abanico de posibilidades para el encuentro plural de discursos, la participación en debates o simplemente el intercambio de mensajes que invitan a la auto-conciencia crítica a través de símbolos, imágenes, voces que se gestan desde la virtualidad y que son reales, ya que su eco permea las dinámicas culturales, políticas, sociales, económicas de un país. Morato (2008) citando a Castell señala: “Es una cultura, pero una cultura de lo efímero, un mosaico de experiencias e intereses, una cultura multifacética y virtual”, y con sus propios argumentos añade Morato: “pero no fantasiosa, sino real, porque influye en la economía, en el mapa cognitivo de los ciudadanos, en el periodismo, en la producción cultural, en el tiempo de ocio y en la comunicación política desplegada por gobiernos, partidos y candidatos”. (2008, p.78)

En esta misma línea de pensamiento Erazo & Muñoz (2007) consideran que la imaginación no es una característica impresa en el mundo virtual, ya que hace parte de

la esencia humana y ha estado presente en su historia, por consiguiente, podría pensarse que realidad y virtualidad se conjugan, se fusionan a tal punto que sus límites son imperceptibles. Así lo expresan los autores: “Lo virtual es un elemento de la estructura antropológica y un elemento de la estructura de la realidad. El mundo humano es virtualidad pura, no existe dimensión, por específica o concreta que se piense, que no esté atravesada por la invisibilidad, la potencia, la imagen, la verosimilitud” (Erazo & Muñoz, 2007. p. 733)

Realidad y virtualidad no pueden concebirse desde posturas dicotómicas: bueno - malo, tangible – intangible, ambos se aportan, se influyen, se encuentran y se relacionan permanentemente. Aguilar & Hung (2010) indican que: “Desde esta perspectiva, considerar los espacios virtuales y no virtuales como opuestos y excluyentes uno de otro no permite observar el grado en que tanto uno como otro se retroalimentan y componen a sí mismos. Si algo afecta al sujeto en el espacio no-virtual, ello se verá reflejado en el espacio virtual, dado que el individuo encontrará mecanismos para liberarse en el espacio virtual, el cual le resulta, quizás, más seguro”. (p. 199)

Internet posibilita y representa un espacio pertinente para desplegar autonomía y expresar libremente la propia visión de mundo, y es al mismo tiempo una oportunidad para plantear y adherirse a propuestas. Es claro que hoy la problemática que emerge es el impacto y las repercusiones que tienen dichos procesos en los escenarios políticos y sociales “tradicionales”. Ollivier (2004) indica que herramientas como foros informáticos, listas de difusión, chat, páginas y sitios web logran fortalecer redes o alianzas que sensibilizan conciencias, permiten la resonancia de voces de protesta frente a todo aquello que atente contra el anhelo de alcanzar la equidad, la justicia y el bienestar social, elementos esenciales dentro de los fines de la política.

He aquí que se podría identificar, tanto en el plano investigativo como social la emergencia de un grupo de prácticas con clara intencionalidad política que se desarrollan a través de internet. Este tipo de acciones colectivas tienen en Internet no sólo un escenario de potenciación sino que se vienen constituyendo en una nueva alternativa para lograr vincular a los jóvenes en las diferentes movilizaciones y movimientos de tipo político. Más que la emergencia de un nuevo concepto, se plantea desde ésta propuesta investigativa la resignificación del concepto prácticas políticas en

el escenario virtual. Aunque autores como Delgado R. & Arias J. (2008) y Pinilla y Londoño (2009) establecen un hilo conductor respecto a los conceptos acción y práctica política (respectivamente) es claro que la comprensión y extensión de estos conceptos debe revalorarse a la luz de estos nuevos acontecimientos.

Como construcción social, tanto la acción colectiva como la práctica política se alimentan del sentido que le dan los individuos que conforman el colectivo que busca incidir y transformar ciertas condiciones sociales que son consideradas como adversas, injustas frente a dicho colectivo. Igualmente, dichos colectivos pueden utilizar los diversos escenarios de información, comunicación e interacción que ofrece internet para apoyar propuestas, ideas o proyectos de carácter político.

Castells (1999) y Olliver (2004) invitan a reflexionar críticamente sobre las transformaciones que está viviendo hoy la política a través del uso de internet, reconociéndolo como un espacio funcional que ofrece herramientas para las diversas expresiones de la política y la toma de decisiones autónomas de los ciudadanos, permitiendo ampliar vínculos a través de la conformación de redes virtuales que favorecen la lucha por objetivos comunes y el ejercicio de diversas propuestas para afrontar las problemáticas sociales, lo que en última instancia representa una búsqueda de bienestar.

Es necesario identificar que- en una primera aproximación al desarrollo de este concepto- hoy los jóvenes empiezan a afiliarse a distintos colectivos que convocan un sinnúmero de intereses –ambientales, culturales, económicos, religiosos, de diversidad sexual y género, etc.–, a través de redes sociales, seguimiento a movilizaciones de carácter virtual, participación en blogs o simplemente recibiendo la información. Dichas movilizaciones no necesariamente se dan única y exclusivamente vía internet, sin embargo, es claro que su difusión y reconocimiento se logra precisamente por la sensación inmediatez y cercanía que genera la interacción permanente que los jóvenes tienen hoy a través de diversos dispositivos tecnológicos.

En la revisión de antecedentes para este proyecto de investigación es importante destacar el gran impacto que logró la “marcha sin fronteras”, realizada el 4 de febrero de 2008 y convocada a través de Facebook –en forma inicial- en la que participaron

alrededor de 50 ciudades del país. Aunque el gran caudal de participantes se adjudica a la vinculación y permanente difusión que hicieron medios de comunicación como la Radio, la Televisión y muchos líderes de opinión, es claro que su inicio se dio en las redes sociales.

Durante la última campaña electoral en Colombia los medios de comunicación señalaron la aparición de la “Marea Verde” a favor del excandidato presidencial Antanas Mockus. La participación de miles de jóvenes (cerca de 500 mil) en los perfiles de Facebook y Twitter hizo pensar a muchos en la posibilidad de repetir el proceso vivido en Estados Unidos con el presidente Obama, pero a nivel nacional. A partir del impulso y promoción de mensajes publicitarios creativos (utilizando imágenes como corazones, zanahorias, girasoles, superhéroes, entre otros, con un interesante contenido simbólico) y bajo una estrategia viral se logró persuadir y cautivar a la población para manifestarse, no sólo a través de las redes sociales, sino a partir de otras prácticas como encuentros, mítines y la conformación de grupos de apoyo a la campaña por medio de expresiones como el arte, la música, (la unión a grupos de apoyo), el aprovechamiento de las redes sociales. Estas situaciones representan una gama de posibilidades para el ejercicio de las prácticas políticas de los jóvenes, y muestra la gran acogida que tiene este tipo de herramientas y estrategias en las nuevas generaciones.

El concepto de práctica política virtual pretende resignificar, desde una perspectiva crítica, pero contextualizada, la emergencia de nuevos procesos de organización y manifestación política de los jóvenes que superan un único y aislado evento y reflejan la exigencia actual de que se les escuche, de ser tenidos en cuenta como actores en diferentes escenarios: “Por consiguiente nos encontramos ante jóvenes que se despliegan políticamente entre la simpatía y antipatía políticas, no la apatía política” (Lozano, 2009, p.12).

Las prácticas entonces emergen como una respuesta al sentir y pensar de los jóvenes frente al comportamiento de los gobernantes, las prácticas de corrupción y tocan las fibras de su sentir, sus emociones. Ante las anteriores situaciones, asumen una posición y ésta no es neutral, sino que está elaborada con un amasijo tan sólido como indeleble, está hecho de valoraciones, de creencias, de sensibilidades con el mundo externo, de

representaciones sociales ubicadas en zonas de intersección entre sus prácticas (de acción y de omisión) y las estructuras políticas existentes. (Galindo, 2008, p.25)

En el ejercicio de revisión de los diferentes artículos producidos alrededor de la temática, se viene identificando que los investigadores trabajan categorías relacionadas con las prácticas políticas juveniles, plantean una reconstrucción de lo político y sus prácticas, a la luz de estos nuevos acontecimientos. Frente a las posturas tradicionales, relativas a la comprensión de la política y sus prácticas, aparece una lectura en la cual las prácticas son procesos de re-creación cultural en dónde la música y el arte se convierten en nuevos referentes. Es por esto que el discurso construido hasta ahora debe superar la comprensión del concepto práctica, como acción (sin hacer una diferenciación entre los planos real-virtual), Galindo (2008), y Delgado (2008) asumen que la inacción, la no participación es también una forma de hacer política, en la medida en que el concepto de apatía se transforma por el de antipatía. (Galindo, 2008): “La política como dispositivo cultural que opera como forma re-creada de las representaciones sociales y las prácticas políticas. La participación como acción y omisión, las formas de asumir y resignificar discursos y posturas en relación con estructuras de poder, personajes y situaciones de la vida política nacional e internacional” (Galindo. 2008. P. 11).

Las redes sociales e internet se convierten en el escenario en dónde los jóvenes hacen evidente estas nuevas formas de participación y práctica política. Padilla de la Torre, R. y Florez Marquez D. (2011) en la investigación: “El estudio de las prácticas políticas de los jóvenes en internet” realizado en México, presentan un ejercicio para identificar la posibilidad de la existencia de una Ciudadanía Política en la red (2011). Su Metodología se concentró en la elaboración de diarios sobre sus actividades en internet por parte de universitarios, durante una campaña política en México. Los resultados de esta investigación identifican a internet como nuevo medio de comunicación en el medio político, pero establecen, desde sus posturas teóricas un cambio sobre lo que se entiende por ciudadanía cultural: “permite una comprensión más clara de identidades y competencias compartidas entre audiencias, que conforman públicos interesados en temáticas comunes y con opiniones similares”. Padilla de la Torre, R. y Florez Marquez D (p. 107).

Desde su planteamiento es necesario que la investigación se oriente a la reflexión desde la ciudadanía cultural como un área del conocimiento que ofrecerá las reglas básicas para la interpretación y evaluación de los espacios en dónde se es capaz de motivarse, asustarse, escandalizarse, o comprometerse con diversos estados de ánimo y sentimientos que se conectan con los usos populares de los medios virtuales; en lugar de considerar al ciudadano meramente informado a través del periódico. (Hermes, J. 2006, Citado por Padilla de la Torre, R. y Florez Marquez D. 2011, p. 107)

En este sentido, y estableciendo una relación con ésta investigación, es claro que la problemática es compartida, sin embargo, la orientación frente al uso de las redes sociales varía, ya que en la investigación citada, se tiene como referencia la relación con las instancias políticas formales, entiéndase tradicionales. En nuestra perspectiva, se identifica que las prácticas políticas de los jóvenes universitarios, superan dichas instancias y comienzan a inscribirse en lo que podría llamarse “nuevos escenarios de discusión política vía internet”.

En otras palabras, los jóvenes encuentran en internet espacios para desplegar su autonomía y expresarse libremente con relación a su visión de mundo y plantean que en internet pueden adherirse a propuestas, que si bien no representan la solución “mágica” a asuntos que amenazan la integridad de los colectivos, o una injerencia en la toma directa de decisiones trascendentales para un país, ofrece oportunidades para la manifestación individual y colectiva, a través de los diferentes espacios que ofrece la red: foros, chats, páginas, blogs, etc. Es entonces que la práctica política de los jóvenes vía internet representa desde los años noventa un fenómeno atractivo para los investigadores, existen en la actualidad múltiples estudios que dan cuenta de las influencias y transformaciones generadas por las nuevas tecnologías en los sujetos, la cultura y la sociedad en general, enfatizando temas que traspasan desde los imaginarios, la ética, los valores, la participación, la socialización, la identidad, la comunicación, la educación hasta el uso, manejo y accesibilidad de este como herramienta; no obstante, las investigaciones que se han ocupado del análisis de las prácticas políticas a través de internet, apenas están emergiendo y al parecer se presentan vacíos que permiten un extenso campo por explorar, interpretar y comprender.

1.5.6. Comunidad Virtual

Nuevas maneras de estar juntos (políticamente hablando) han emergido a partir del uso de las tecnologías de la comunicación a través de la Internet, lo cual representa un medio de oportunidades para ampliar conocimientos, conectarse con el mundo con otras culturas. Esta herramienta también posibilita ampliar la red de relaciones sociales. En el terreno de los asuntos de interés colectivo, las diferentes redes que se entretajan en Internet se convierten en un escenario de diálogo e intercambio donde los ciudadanos reflejan posiciones, argumentos y acciones colectivas, que van desde la exclamación de voces de protesta, la difusión de preferencias políticas, hasta la organización y convocatoria de procesos de movilización social, que buscan intervenir una situación o tema que concierne a un colectivo y que, en el fondo, no se alejan de pretensiones que apuntan a la construcción de un mejor mundo en forma colectiva.

En la actualidad se asumen posiciones donde se afirma que no hay transformación a partir del uso de internet. Un estudio de observación llamado “Aquí no pasa nada” realizado por British Telecom (Castells M. 1999), realizado a lo largo de un año en una serie de hogares en los que se utilizaba Internet, concluyó que con relación a los procesos de interacción y comunicación personal, internet no genera transformaciones fundamentales, en conclusión: “no cambia nada”. Esto significa que la gente que hacía lo que hacía, lo sigue haciendo con Internet y a los que les iba bien, les va mucho mejor, y a los que les iba mal, les va igual de mal; el que tenía amigos, los tiene también en Internet y, quien no los tenía, tampoco los tiene con Internet. Como conclusión Castell plantea: “Internet es un instrumento que desarrolla pero no cambia los comportamientos, sino que los comportamientos se apropian de Internet y, por tanto, se amplifican y se potencian a partir de lo que son” (Castells M. 1999, p. 6).

Otras posturas, evidencian cómo el nivel de cobertura e integración que han venido logrando estas tecnologías de la comunicación (específicamente los sistemas de ordenadores y celulares), por medio de la confluencia, inmediatez y acceso permanente que se logra a través de la red, ha generado lo que en dichos autores es una “tecnopolis”, en la cual: “desaparece la tradición, porque, aunque siga ahí, se vuelve invisible. La tecnópolis redefine lo que se entiende por religión, por arte, por familia, política, historia y verdad, para que las definiciones sociales se adapten a sus exigencias.

Tecnópolis es una tecnocracia totalitaria” (Postman, 1994, citado por Morató, 2008, p. 71), y ninguna de sus manifestaciones escapa a su capacidad de redefinir lo preexistente (Morató, 2008, p. 74).

En este mismo orden de ideas, Castells sostiene que: “Internet es el tejido de nuestras vidas en este momento. No es futuro. Es presente. Internet es un medio para todo, que interactúa con el conjunto de la sociedad y, de hecho, a pesar de ser tan reciente, en su forma societal” (1999, p. 1), Internet se ha convertido -en gran parte de las sociedades que están masificando su uso- en un sinónimo de interactividad, participación, creatividad, asociación. El uso de la red está asociado a la posibilidad de crear contenidos y “colgarlos” en diversos espacios para compartirlos con otras personas, tanto en forma sincrónica como diacrónica. Las transformaciones que se han venido dando en áreas específicas de la comunicación, como el acceso de la información, la apropiación que las personas hacen de los medios de comunicación y la capacidad de control de la información por parte de organismos institucionalizados hace que esta herramienta ya no sea estudiada como una tecnología, sino como un medio, como un escenario de socialización: "Las llamadas tecnologías de la información están produciendo una revolución que está cambiando nuestros comportamientos, alterando en más de un sentido nuestras sociedades, y que acaso acabe incidiendo de manera relevante en nuestras democracias" (Morató, 2008. p. 72)

La irrupción de esta nueva forma de comunicación que aglutina otras herramientas y opciones de comunicación (texto impreso, sonido, imagen) tiene una característica nueva y fundamental: la capacidad de unir en un solo escenario a diversos elementos (confluencia) y la desaparición de la tradicional división comunicativa emisor-receptor, lo que necesariamente se convierte en un nuevo orden frente al poder y control de la información. Aún en discusión por muchos investigadores, la transformación que se viene gestando en función del uso y vivencia del Internet, está generando cambios en las formas de ser, de representarse, de identificarse y de socializarse.

Internet se ha constituido hoy como un poderoso fenómeno mediático que desde los años noventa viene redimensionando el mundo de la comunicación e información. Tanto la percepción del tiempo y el espacio, como la relación entre los espacios público y privado se están transformando y están tomando nuevas dimensiones. Esta Red de

redes es hoy reconocida por diversos estudiosos como un escenario de socialización influyente y transformador de las relaciones que los sujetos establecen con la cultura en esta sociedad globalizada. Su uso se ha vuelto una necesidad, su utilidad como herramienta ha trascendido los restringidos usos que se le asignó al inicio. Hoy, escenarios tan diversos como la medicina, el comercio, las comunicaciones, el ocio y las relaciones entre el estado y sus ciudadanos están siendo afectadas y transformadas. Hoy, Internet representa un espacio alternativo para la expresión y visibilización del liderazgo de diversos actores. En relación con los intereses de este documento, es claro que la población juvenil se ha convertido en protagonista activa, comprometida y responsable de la movilización y construcción de Internet, esencialmente en escenarios como las redes sociales.

Lo que en el año 1994 Bill Gates llamaba autopista de la información, se constituye hoy en un nuevo paradigma de la comunicación social, Internet. Como extensamente se ha documentado en los últimos diez años, internet ha tenido un crecimiento permanente tanto en cobertura del servicio, como en acceso a la información y por supuesto en posibilidades de relaciones comunicativas.

Es evidente que estos fenómenos dan origen a nuevas pautas de relación, agrupación y comportamiento social que necesariamente se traducen en nuevos escenarios de socialización. Los jóvenes eligen, tienen la autodeterminación de establecer nuevas relaciones, de crear nuevos símbolos, de cargar múltiples imágenes que les permite identificarse y comunicarse con otros jóvenes, lo que puede constituirse en diversas experiencias socializadoras en la red. Uno de los promotores del cambio de los modos de socialización en todo el mundo, el joven Mark Zuckerberg, creador de Facebook, sitio de internet que en febrero (2010) tenía 400 millones de usuarios activos y que sigue sumando un promedio de 25 millones mensuales lo resume en una frase que refleja no sólo su pensamiento visionario, sino su juventud: “lo que yo quiero es transformar el mundo” (Kirkpatrick, D.2011)

David Kirkpatrick escritor del libro “El Efecto Facebook” se propuso escribir la historia de facebook y tuvo acceso a su creador y dueño. Durante el desarrollo del texto, le pregunta a Zuckerberg: ¿qué pensaba que estaba haciendo cuando creó facebook? Versó sobre la transparencia. “Hablabamos sobre cómo pensábamos que la

transparencia añadida en el mundo, todo el acceso a la información y el hecho de compartirla (facilitada por internet) cambiaría inevitablemente los grandes temas del mundo. Pero no teníamos ni idea que nosotros desempeñaríamos un papel en ello. . .tan sólo éramos un grupo de estudiantes universitarios” (...) “nos preguntábamos sobre cómo la transparencia procedente de la gente transformaría el funcionamiento del mundo y la manera en que se gobiernan las instituciones” (Kirkpatrick 2011, 25)

Las relaciones que se están estructurando a través de la red social facebook traspasan fronteras, dentro de sus propósitos no sólo está la ampliación del círculo fraternal, filial, amistoso o el acercamiento a otras culturas, también, se aprovecha como un vehículo, un pretexto para establecer alianzas con otros, con los cuales existe algún grado de identificación en relación a una misma causa, que afecta bien sea los contextos inmediatos, lejanos o ajenos (otras culturas), asumiendo, por consiguiente empatía, responsabilidad social frente a asuntos que afectan a una colectividad en particular o que impliquen la seguridad de la humanidad y su entorno. En palabras de Fortunati & Magnanelli (2002) citados por Erazo y Muñoz lo anterior se denomina “hermandad virtual”: “pues bien, la ‘hermandad virtual’ es la fraternidad que surge, tanto entre aquellos que hacen parte del círculo más cercano (familia, compañeros de estudio)... como con otros lejanos y que comparten gustos e intereses afines”. (Erazo y Muñoz, 2007, p.739)

Son precisamente las nuevas generaciones de jóvenes quienes hoy se están apropiando y aprovechando en forma directa de estas redes sociales, como escenarios emergentes que están ampliando los procesos de socialización, en las que es posible encontrar pretextos de vinculación a ellas, tales como la libertad y espontaneidad para reflejar múltiples aspectos de la vida, la filosofía, los sueños y las diferentes manifestaciones de los individuos: J. Gordo & Megias (2006) resaltan la siguiente afirmación planteada por Rushkoff (1994), “Los nuevos espacios y tecnologías digitales... también les permite escapar del control de los mayores, o incluso, como señalan Aguiar, Farray y Brito (2002: 13)7, reivindicar y tomar por asalto el espacio virtual en ausencia de espacios propios” (p. 12).

Por su parte, en lo que concierne a la primera adultez o juventud en sentido estricto, que va desde los 18 a los 25 años aproximadamente, se trata de la fase en la cual el

individuo va adquiriendo y asumiendo las responsabilidades sociales. En todas estas tareas de anclaje social y desarrollo de la personalidad, lo característico de esta generación es la socialización en mundos técnicos y a través de redes sociales; en correspondencia a una individualización avanzada como rasgo característico de la modernidad (Urry, J. 2003; Castells, M. 1996).

Los jóvenes se identifican con lo digital, nacieron con el afianzamiento y desarrollo de las TICs, para ellos el uso de éstas tecnologías es algo connatural a su desarrollo físico, psicológico, intelectual lo que los aleja en éste sentido, de las generaciones anteriores, por el tipo de relaciones virtuales y las múltiples posibilidades de comunicarse no sólo local sino globalmente, lo que se ha llamado lo “glocal”, es decir, donde se pone en diálogo la condición global del sujeto pero desde lo local.

Lo anterior refleja una generación que ha nacido inserta en un mundo que ofrece dos posibilidades de interacción (realidad - virtualidad) con la sociedad, con la información, con el conocimiento, en este sentido, estamos refiriéndonos a la bidimensionalidad del sujeto-usuario planteado por Aguilar & Hung (2010), el cual “se manifiesta en un sujeto que habita e interactúa en un espacio no-virtual y otro que desarrolla contactos e interactúa con otros sujetos en un espacio virtual , que trasciende la territorialidad física y deviene otros matices”. (p.198). Ahora bien, frente a este tema han emergido posturas que reflejan cercanía o distanciamiento de la idea de que realidad y virtualidad podrían ser procesos interrelacionados, complementarios, compatibles y que traspasan los límites de la fantasía.

Existen quienes consideran que la experiencia de lo virtual está lejos de igualar lo que se vive en el plano de lo real, ya que es difícil comprobar la autenticidad de quien está al otro lado de la pantalla; además, de la despersonalización que hoy se experimenta en las relaciones cara – cara y la necesaria dependencia de lo virtual frente a lo que acontece en lo real. La comunidad virtual es considerada desde este punto de vista como una copia de las comunidades “reales”, es decir, como un grupo que representa ficticiamente y degrada las relaciones interpersonales cara a cara. (Siles, 2005, p.60)... Lo virtual es a lo real lo que la copia es a lo original: un reflejo, una representación o una reproducción a veces fiel y a veces rebelde. (Siles, 2005, p.60)

No obstante lo anterior hay voces disidentes como las de Malcolm Gladwell que en un artículo en New Yorker (2010) escribía el por qué la revolución no será tuiteada “ De repente parece que todo lo que implica multitudes dependiera de las redes sociales de internet. Es fácil sumar dígitos: fans, seguidores, “amigos”. Pero, realmente, ¿cuánto poder tiene esas masas virtuales?

Gladwell considera que las relaciones en twitter son informales y no logran constituirse en movimientos con objetivos y jerarquías definidas, que es lo que requieren los verdaderos activismos, “el activismo que desafía el statu quo-que ataca problemas profundamente enraizados-no es para los ánimos vacilantes” y se pregunta ¿qué hace que la gente sea capaz de ejercer este tipo de activismo? (2010, 17)

Para responder a la pregunta anterior el sociólogo Doug Mc Adam hizo comparaciones sobre las personas que abandonaron y sobre las que se quedaron en el proyecto Verano de Libertad de Misissippi 1964, después de haber sido secuestrados y asesinados algunos de sus miembros y descubrió que la diferencia clave no era, el fervor ideológico. “todos los voluntarios-participantes y retirados por igual- resultaron estar sumamente comprometidos, educados en los objetivos y valores del programa” Lo que más importaba era el grado de conexión personal del voluntario con el movimiento por los derechos civiles. El activismo de alto riesgo dice Mc Adam, “es un fenómeno que supone fuertes lazos personales” (2010,18)

La tesis que sostiene Gladwell es que los participantes de un movimiento social deben unirlos objetivos y lazos personales muy fuertes, lo que les permite comprometerse y resistir a lo establecido, éstas relaciones permiten que cada miembro contacte a personas conocidas que tengan intereses comunes. Lo que no sucede en las redes sociales “las plataformas de relaciones sociales están construidas en torno a lazos informales. Twitter es una forma de seguir (o de ser seguido por) gente que tal vez nunca hayas visto. . . facebook administra a tus conocidos. . . es por eso que puedes tener mil “amigos”, cantidad que nunca se tendría en el mundo real.

En las redes sociales es muy fácil participar pero “no implica riesgo financiero o personal; no significa pasar un verano perseguido por gente armada en camionetas. No requiere que te enfrentes a normas sociales ni a prácticas de atrincheramiento. En

realidad es el tipo de compromiso que sólo puede acarrear reconocimiento social y elogio” en otras palabras “el activismo de Facebook triunfa no por motivar a la gente a hacer sacrificios reales sino por impulsarla a hacer pequeñas acciones que no requieren mayor compromiso” (Gladwell. 2010, p. 21).

Para la fecha de publicación del artículo ya el mundo conocía los grandes movimientos gestados a partir de las redes sociales sin embargo el autor se sostiene en sus afirmaciones y argumenta que los activismos son de alto riesgo y además deben ser estratégicos, “ el Movimiento por los Derechos Civiles fue un activismo de alto riesgo. Fue también, fundamentalmente un activismo estratégico; un reto a las autoridades, organizado con precisión y disciplina. La Asociación Nacional para el Avance de la Gente de Color (NACCP), era una organización centralizada, dirigida desde Nueva York de acuerdo a unos procedimientos de trabajo rigurosamente formalizados”. En su artículo Gladwell expresa claramente la diferencia en la gestación de una verdadera revolución a partir del compromiso de los integrantes de los movimientos de resistencia y lo que sucede actualmente en las redes sociales, por eso considera como lo dice el título del artículo que la revolución no será tuiteada. “Los problemas de las redes apenas importan si no existe el proyecto de un cambio sistemático- si tan solo se quiere asustar, humillar o hacer ruido-(2010,22). Pero si estás atacando a un sistema poderoso y organizado necesitas tener una jerarquía” Se infiere de lo anterior que las redes sociales pueden comunicar y motivar, hasta convocar pero que desde que no tengan objetivos claros de lo que se quiere hacer no llegarán a nada. Las protestas, las masas, los colectivos indignados no podrán cambiar nada si solamente se toman sitios públicos donde acampar y dialogar sobre los diversos problemas sociales; cabe anotar que lo que están haciendo los indignados son protestas pacíficas con las que mucha gente está de acuerdo pero que si los gobiernos no abren puertas de negociación tal vez terminen disgregados.

1.5.7. Antecedentes Investigativos Jóvenes - política, política – Internet

Existen diversos estudiosos e investigadores que han trabajado en torno de las categorías centrales que convocan esta investigación; es por esto que a continuación se hará alusión a algunas investigaciones y artículos encontrados en el rastreo de antecedentes que dan cuenta de miradas internacionales, nacionales y locales acerca de la relación política y jóvenes, e Internet y política.

Para Portillo (2004) en su investigación “Culturas juveniles y cultura política: la construcción de la opinión política de los jóvenes de la Ciudad de México”, la construcción de opinión pública es una forma de hacer política, la cual va anclada a aspectos como lo público y el bienestar común. En este sentido, la opinión política tiene que ver con lo público, no por el hecho de que muchas personas obtengan una misma información, sino por su interés innato por alcanzar un objetivo y bienestar colectivo, aquí la opinión pública no es intangible, es realidad que genera resultados.

El interés de la política por el bienestar colectivo es relacionado por la autora con un término que le ha ganado terreno a la forma tradicional de concebir el ejercicio de la política, denominado “políticas de vida” (Portillo, 2004, p. 289) el cual involucra no sólo intereses colectivos, también la construcción de alternativas de solución a problemáticas de carácter generalizado, “esto quiere decir que los intereses de los jóvenes se han desplazado hacia temas que aunque también han sido reivindicados desde hace unos años, ahora vuelven a colocarse en las preocupaciones centrales de los jóvenes, tales como los movimientos pacifistas, la ecología, el feminismo, los derechos de las minorías” (2004, p. 389).

Dichas preocupaciones son analizadas a partir de la recuperación de la voz de aquellos jóvenes del común que parecen ocultos en lo público, jóvenes que no necesariamente encajan dentro de elaboradas descripciones o dentro de intereses de estudio que indagan acerca de sus problemáticas y dificultades: Los jóvenes invisibles: “nosotros nos referimos a los jóvenes invisibles como esos actores sociales que transitan en los márgenes de la oscuridad social, es decir, que no aparecen contabilizados en ninguna asociación formal y que, por ende, según lo que venimos sosteniendo hasta aquí, no se

hacen visibles en el espacio social en ningún movimiento colectivo”. (Portillo, 2004, p. 76).

En síntesis, son estos jóvenes quienes desde su diario vivir aportan a procesos de acción colectiva, a partir de sus capacidades para mediar entre los referentes de la política otorgados por los adultos y la apertura para transformar y perfilar tanto sus propios criterios discursivos como las decisiones de participación, pero principalmente se reconocen como sujetos que les interesa aportar en la construcción del tipo de sociedad que se añora.

Delgado, Sánchez, Lozano y Ocampo. (2006) señalan un término que no se distancia de la idea de lo que es la política, “las prácticas juveniles” definiéndolas como “escenarios sociales en los que se incuban expresiones de unas ciudadanías en transformación, las cuales agencian renovadas formas de organización y participación juvenil que nutren las diversas culturas políticas que circulan en los distintos ámbitos de socialización” (Delgado et al; 2006, p. 5), dentro de las que se pueden destacar algunas manifestaciones culturales de los jóvenes, tales como: el arte, el deporte, la música, entre otras, como una forma de ejercicio de participación y política, son éstas las expresiones a través de las cuales los jóvenes comunican su visión y posición frente al mundo y la realidad. Dicha posición se relaciona con los planteamientos que más adelante se desarrollarán por Lozano (2009).

Desde esta perspectiva, los jóvenes también son percibidos como seres de agencia para la transformación, creativos, receptores activos y no pasivos de la información y la realidad, que buscan espacios y escenarios para expresarse públicamente. En ellos el factor afectivo es elemento clave para sus motivaciones e iniciativas de movilización, con las cuales estos jóvenes buscan afrontar e intervenir las condiciones de exclusión y marginalidad que atraviesan por parte del Estado. En otras palabras, la juventud es definida como potencia “lo que entendemos por potencia está más cercano a la concepción spinozista, que sostiene que la potencia es ella misma producción de un efecto” (Delgado, y Arias, 2008, p. 289)

La investigación de Ortégón y Valencia (2006) precisa acerca de la noción de lo político y la política; el primero incluye la interacción con los otros y el papel de la acción como

fundamental para su materialización, lo que quiere decir que el sujeto asume algún grado de participación y rol activo dentro de la sociedad. Por su parte, la política hace alusión al propósito de alcanzar la felicidad y satisfacción del ser humano; ella exige el pacto y respeto de reglas para entablar no sólo las relaciones con los otros, sino también para mediar aquellas que se establecen con las instituciones de la sociedad, ello no es otra cosa que la acción política. En relación con el tema de lo político y la política son asumidos los jóvenes como seres con capacidad creativa, como sujetos políticos en potencia, autónomos, con propia voz y que poseen valiosas experiencias y pre-saberes acerca del mundo.

Por su parte, Galindo (2008) partiendo del análisis de una de sus investigaciones, se refiere a la política en el artículo “Lo político en las construcciones culturales de las y los jóvenes...” como un “conjunto de dispositivos culturales que operan como formas re-creadas de las representaciones sociales y las prácticas políticas, la participación en política no sólo por acción sino también por omisión, las formas de asumir, apropiarse y re-significar discursos y posturas en relación con estructuras de poder, personajes y situaciones de la vida política local, nacional e internacional” (2008, p. 11). Y señala que los jóvenes más que guardar distancia o reflejar indiferencia hacia dichos dispositivos y hacia la realidad política del país, efectivamente les atañe y duele este tema, reflejado ello en sus reproches frente a algunos gobernantes y la corrupción imperante; por ello no pueden desconocerse como seres que poseen sus propios criterios y que se atreven a plantear alternativas de solución para la situación, siendo el bienestar común la meta.

Ahora bien, retomando a Lozano (2009), la política se concibe como “construcción humana colectiva entre seres humanos diversos y como espacio de encuentro de la pluralidad” (p. 100) donde la libertad y la paz son elementos esenciales de su constitución y propósito, de la que emergen acciones políticas diversas que se manifiestan a través del arte, la música, el deporte, los medios de comunicación - entre ellos Internet-, cuyas expresiones van desde inconformidades e indignaciones frente a problemáticas de la realidad, hasta la protesta, la resistencia, las movilizaciones, la participación en grupos comunitarios o de apoyo, la adhesión a partidos políticos, entre otros.

Dicho concepto concuerda con las políticas de vida de las que habla Portillo, ya que se refleja una concepción de política que va más allá de nociones tradicionales referidas principalmente al ejercicio de los gobernantes, del Estado, y del voto como el medio privilegiado para su materialización y mecanismo de participación visible para los ciudadanos.

El discurso de Lozano frente a la política está anclado con el de Arendt, resaltándose elementos como la libertad, el espacio público, acción, pluralidad, natalidad, pensamiento, discurso y acción, como elementos que permiten actuar en un escenario que es el mundo y que es compartido y construido con otros, en el que la pluralidad es una ley y el inicio es la oportunidad para aportar algo nuevo y positivo al mundo.

Su pretensión por develar en las narraciones de jóvenes estudiantes universitarios, sus juicios, discursos y acciones sobre la política (Lozano, 2009, p. 12) describe a un joven que no es único, puesto que las diversas manifestaciones de la política así se lo permiten. En este sentido se habla de pluralidad de sujetos políticos que en sus narraciones y prácticas juveniles reflejan una relación con la política no necesariamente de apatía, lo que concuerda con lo expresado por Galindo; éstos también se mueven entre posiciones a favor y en contra.

La mayoría de las investigaciones hasta aquí expuestas, por un lado, reflejan una noción de política que supera concepciones tradicionales - en las que el gobierno, los gobernantes, el voto, son las categorías que mejor las definen -, observándose el interés por recuperar otras acciones, significados y fortalezas de la política, que se rescatan de la vida cotidiana, de expresiones y culturas juveniles; se ubica a la política como un proceso para conseguir la paz y velar por la equidad, la justicia y el bienestar social. Por otro lado, se observa un análisis crítico de los jóvenes en su relación con la política, que los sitúa desde una perspectiva de actores activos y responsables con un proyecto de vida colectivo, lo que hace evidente que aquellos juicios que ubican al joven como “problema” y “ser indiferente” no son la constante.

Cabe mencionar que encontrar relaciones entre los jóvenes y prácticas políticas a través de las investigaciones existentes no resultó ser un tema fácil. Este ejercicio permite identificar que la orientación investigativa da cuenta de un número significativo de

investigaciones que indagan la relación jóvenes-participación, jóvenes-ciudadanía, jóvenes-democracia en diferentes contextos. Aunque indagan acerca del vínculo y la relación entre estos aspectos, la práctica política se entiende como un aspecto implícito en dichos procesos y no como el tema de análisis sobre el que se detienen. Es por ello que consideramos pertinente aportar a partir del desarrollo de esta investigación, nuevos elementos para comprender dicha relación desde un nuevo escenario de socialización como lo es Internet.

En lo que a la relación Internet y política se refiere, se resaltarán algunos artículos encontrados que han sido desarrollados por investigadores del tema y que invitan a reflexionar críticamente sobre las transformaciones de la política a través del uso de Internet. En primera instancia, retomaremos a Ollivier (2004), quien señala que Internet está generando un panorama y un escenario diferente desde el cual vivir la política. Algunas de las ideas con las que sustenta este planteamiento hacen alusión a los nuevos procesos que en Internet se producen frente a la toma de decisiones, el intercambio y a ese “vivir juntos”, al encontrar intereses comunes y a fortalecer relaciones de empatía frente a diversas situaciones, lo que va generando algún tipo de identidad colectiva. Así, aunque los usuarios no tengan una injerencia directa en la toma de decisiones, encuentran allí posibilidades para manifestarse a través de “foros informáticos, listas de difusión, chat, páginas y sitios web” (Ollivier, 2004, p. 89), desde los cuales se abordan temas actuales y que conciernen a máximos intereses de la humanidad tales como: situación medio ambiental o la violencia desde todas sus manifestaciones, como algunos de los ejemplos a citar.

Valderrama hace un análisis de los movimientos sociales en relación con las TIC y las prácticas políticas, refiriéndose a estas últimas como “un tipo de prácticas sociales, las cuales se configuran en campos de actividades humanas entrelazadas, que son incorporadas y rutinizadas, y que se organizan alrededor de conocimientos compartidos o prácticas de entendimiento compartido” (2008, p. 95). Dichas prácticas en este caso son las ejercidas por los movimientos sociales que se sirven de las nuevas tecnologías como Internet para expresar o posicionar ideologías y analizar, discutir, proponer acerca de asuntos que atañen la realidad política, las que a su vez representan el surgimiento de una nueva forma de concebir tanto la política como lo público y la democratización de medios de comunicación como éste.

La re-significación de lo público a través de las TIC se refleja en la posibilidad de moverse libremente en asuntos políticos sin la intervención del Estado y en la existencia de accesibilidad al mar de información que ofrece, facilitando de esta manera la introducción en la esfera de lo global. Aquí la utilización de espacios virtuales tales como páginas web, chats, foros, entre otros, permite a cada persona poner su sello personal, ser líder en lo que razona, propone y convoca y, en esta medida, producir algún tipo de eco en lo social.

Por consiguiente, la noción de las TIC dentro de esta propuesta supera el uso instrumental de ellas, el hecho de que estén allí disponibles y ofrezcan espacios de interacción con los otros, permiten a los movimientos sociales desplegar su recursividad, creatividad y necesidad de información y conexión social para ejercer sus prácticas políticas. León, Burch y Tamayo, señalan: “el uso de las tecnologías ha dinamizado y fortalecido las prácticas políticas en dos áreas: el trabajo en red y las actividades de comunicación e información” (León, Burch y Tamayo, 2001 y 2005 citados por ello se señala que: Valderrama, 2008, p. 99).

De acuerdo con lo expresado en los anteriores artículos, Internet se está constituyendo en un espacio funcional que ofrece múltiples herramientas para la expresión política y autónoma de los ciudadanos, permitiendo ampliar vínculos y la conformación de redes para luchar por objetivos comunes y ejercer algún tipo de intervención para afrontar las problemáticas sociales, lo que en última instancia representa una búsqueda de bienestar.

Lago (2008) plantea que las luchas sociales encuentran en Internet posibilidades para cambiar la manera como proyectan y reflejan sus acciones, entre las que se resaltan: el fortalecimiento del trabajo conjunto entre actores sociales, desplazamiento de formas de relación y organización jerárquica y el auge de las protestas con trascendencia al ámbito mundial (ya que sus propósitos convocan el compromiso de la humanidad, entre ellos: la marginalidad y la exclusión social, la degradación ambiental, el ultraje de los derechos humanos, entre otros). Y como una de sus conclusiones señala que “la incorporación del lenguaje audiovisual, la apropiación creativa no sólo de las TIC (especialmente de Internet), sino de los lenguajes, símbolos, discursos y modelos

organizativos que van asociados a ellas y el intercambio translocal, caracterizan los procesos de movilización y resistencia de los últimos años” (p. 110).

Dentro del panorama ofrecido por las investigaciones hasta aquí expuestas, se considera importante hacer alusión a la investigación de Erazo y Muñoz (2007) en la que se desarrolló un análisis del proceso de subjetivación juvenil en relación con las mediaciones tecnológicas. Antes se debe precisar, que la subjetivación es un factor que influye decisivamente en la relación del sujeto con su entorno, en su visión de vida y manera de vivir procesos que hacen parte de la integralidad del ser humano, entre ellos la política; de ahí la pertinencia de abordar dicho estudio.

Los autores plantean que “estos procesos de subjetivación se están transformando a un ritmo vertiginoso y están produciendo formas emergentes de dialogicidad y de estilos de vida juvenil, caracterizados, entre otros rasgos, por una sensación de poder sobre el propio trayecto vital, expresado, entre otras manifestaciones, por expectativas favorables sobre sí mismos, su presente y su futuro” (Erazo y Muñoz, 2007, p. 724). En su estudio se resalta el término “subjetivaciones tecnojuveniles” para referirse a la relación en mención y enuncian otros términos que también juegan un valioso papel en este proceso, tales como: “agencia cultural”, la cual se refiere a la persona que en sus actuaciones produce transformaciones, cambios, algún efecto que no pasa inadvertido y que ayuda en el proceso de crecimiento personal y colectivo.

En esa investigación también se aborda la “hermandad virtual”, ella se refiere no sólo a aquellos actos de apoyo, de solidaridad, que emergen dentro de entornos familiares y amistosos inmediatos al joven, sino también los que se ejercen con los otros que son lejanos, a los cuales a través del uso de las nuevas tecnologías, se les permite entrar y hacer parte de la misma red, del mismo mundo, ya que los une la empatía, la afinidad frente a situaciones, sueños, experiencias (Erazo y Muñoz, 2007).

La relación de la subjetividad juvenil con las mediaciones tecnológicas se da en doble vía, los jóvenes ponen en práctica su capacidad creativa para intervenir, modificar, proponer en el terreno de estas tecnologías y a su vez la máquina, fusionada en este ser humano, se ha vuelto necesaria no sólo como herramienta, le permite también, dentro de

un espacio y tiempo relativos, interactuar de manera diferente con el mundo y manifestar la diversidad de las culturas juveniles.

Con el anterior rastreo de antecedentes se concluye que el tema Internet representa desde los años noventa un fenómeno atractivo para los investigadores y por consiguiente existen en la actualidad múltiples estudios que dan cuenta de las influencias y transformaciones generadas por las nuevas tecnologías en los sujetos, la cultura y la sociedad en general, enfatizando temas que traspasan desde los imaginarios, la ética, los valores, la participación, la socialización, la identidad, la comunicación, la educación; hasta el uso, manejo y accesibilidad de éste como herramienta. No obstante, las investigaciones que se han ocupado del análisis de las prácticas políticas a través de Internet apenas están emergiendo y, al parecer, se presentan vacíos que permiten un extenso campo por explorar, interpretar y comprender, desde la investigación que aquí se propone.

2. MÉTODO

2.1 Introducción

Ante el interés específico por conocer cómo se configuran las prácticas políticas de los jóvenes universitarios a partir del uso de internet, se diseñó una investigación de tipo comprensivo, con un fundamento epistémico hermenéutico, enfocado en los significados culturales que dan lugar a los sentidos y significaciones propias de un fenómeno social. Es así como desde una metodología cualitativa se buscó conocer la relación que se establece entre el uso de Internet y las prácticas políticas; estas últimas son asumidas como formas discursivas proyectadas en sus diversas expresiones, las cuales se abordan como textos que serán analizados e interpretados para comprender la relación existente entre el uso y producción de información a través de Internet a partir de las categorías teóricas iniciales práctica política y política; a través de un análisis de discurso. Por otro lado, lo cuantitativo permitió identificar las tendencias de uso de internet.

Las prácticas y las expresiones de los jóvenes se constituyeron en la unidad de análisis de la investigación. Como unidad de trabajo se tomó los jóvenes universitarios comprendidos como sujetos constructores de su propia realidad. Específicamente se

seleccionaron 15 jóvenes en Manizales, siete pertenecientes a la universidad privada y ocho a la universidad pública. En Bogotá, se trabajó con dos colectivos, uno fue la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), organización gremial que agrupa diversos colectivos y organizaciones estudiantiles vinculados a la educación pública. Esta organización tuvo un papel protagónico durante las protestas públicas en reacción a la reforma de la Ley 30 de 1992. Por otra parte, se seleccionó el colectivo LGTB de la Universidad de los Andes. Esta organización promueve el apoyo, el reconocimiento y la aceptación de diversas orientaciones de tipo sexual, no sólo al interior de la Universidad de los Andes, sino en diversos escenarios.

La sistematización y el análisis se realizaron a partir de las dos categorías teóricas principales: práctica política y política; a su vez se evidenció la emergencia de nuevas categorías como acción colectiva desde las movidas, movilizaciones y movimientos; y práctica política en la red analizada desde el uso de la información, la interacción virtual y la incidencia en el contexto. Este proceso se realizó a través de matrices de análisis. Por otro lado, la información recolectada en las encuestas se sistematizó en el programa Statistical Package for the Social Sciences versión 17.

2.2 Fundamentación Epistemológica

La construcción de las ciencias sociales se propone hacer de ellas ciencias comprensivas e interpretativas que tienen un fundamento epistemológico basado en significados culturales a diferencia de las ciencias naturales que estudian hechos “externos” al sujeto. Es por esto que la acción fundamental de las ciencias sociales es la búsqueda de la comprensión de las diferentes expresiones humanas, lo que es posible porque el objeto de estudio no es algo externo al hombre sino que forma parte de su experiencia, ya que la historia y la cultura es primordialmente una construcción humana que hace parte de su esencia.

En este sentido, las ciencias sociales se constituyen en el análisis de los fenómenos como categorías de significación cultural, que se construyen desde las valoraciones de los sujetos hacia los diferentes eventos de la realidad, tanto física como cultural. En consecuencia, el investigador en ciencias sociales se interesa por comprender los diferentes sentidos y las significaciones de un fenómeno social determinado, vinculando

tanto los efectos como las causas mediante el uso de explicaciones enmarcadas en las dinámicas históricas y culturales.

Este proceso comprensivo permitió que la pregunta de investigación se comportara en forma orgánica, es decir, que fue creciendo y ocupando su propio nicho. En consecuencia, el realizar una investigación desde el terreno de las ciencias sociales, específicamente desde una perspectiva hermenéutica, implicó establecer cuáles son las percepciones, criterios y sentidos que componen el orden de lo humano, así como también comprender la lógica del proceso, que se fue edificado para producir, intencionada y metódicamente conocimiento sobre ciertos aspectos de la realidad. En este orden de ideas, la metodología de esta investigación se orientó como se presenta en los apartes que siguen.

Sobre el análisis de contenido y sus implicaciones metodológicas en la investigación.

La orientación metodológica de ésta investigación siguió postulados epistemológicos del análisis del contenido, entendido como un ejercicio de interpretación que a partir de una polifonía de voces (el marco teórico, los presupuestos del investigador, la información que se tiene, las formas de organización, etc.) buscó que emergiera un conocimiento nuevo o por lo menos pertinente a nuestros intereses investigativos.

El análisis de contenido es una estrategia con un enfoque hermenéutico que aporta a la comprensión de las realidades y experiencia a partir de un diálogo de intersubjetividades. En esta metodología, el análisis tiene como principal insumo las significaciones de los participantes, constituidas en un proceso de negociación sobre la interpretación que cada uno tiene de la realidad. En este caso, el marco de acción estuvo en las relaciones que establecen los jóvenes con sus pares, con los investigadores. Todo esto interpretado desde una contrastación entre la referencia intrateórica y la extrateórica. Es así como se buscó comprender la influencia de internet en la configuración de las prácticas política a partir del significado y el sentido que para los jóvenes, asumidos como sujetos sociales – políticos, tienen las prácticas políticas, la política y las prácticas por internet, siempre en relación con el contexto cultural y relacional.

En esta estrategia metodológica, el principal insumo del análisis es el lenguaje, entendido como acto productor de sentido, constituido no sólo en las palabras sino por toda acción o comportamiento humano que está cargado de significado (Berger y Luckman, 2003). Estos elementos se hacen visibles a partir de los datos históricos y vivenciales que el individuo constituye en el transcurso de su existencia.

El lenguaje se materializa en textos cargados de sentido tanto para quien los produce como para quien los interpreta, en los cuales el interés se traslada del texto al sentido. Es así como, el texto funciona como instrumento que adquiere sentido para la investigación al momento de descomponerlo en unidades para proceder a organizarlas, clasificarlas, compararla y en especial en el proceso de interpretarlas. En este caso, las experiencias y las expresiones se materializaron en un texto, en el cual se analizaron las significaciones, los sentidos y las orientaciones que han adquirido las prácticas y los conceptos para los jóvenes, al establecer las relaciones entre el nivel formal y su nivel significativo. En este sentido, el análisis de contenido es un ejercicio sistemático de manejo de la información que se estructura en tres niveles (Adaptación de Krippendorff, K 1990):

Nivel superficial: descripción de la información. En este nivel se recogen en textos escritos las manifestaciones y expresiones suministradas por los jóvenes en el momento de la aplicación del instrumento de recolección.

Nivel analítico: clasificación, ordenamiento de la información y construcción de categorías. Para alcanzar este nivel, la información del primer nivel debe ser ordenada de acuerdo a las categorías teóricas iniciales y a unos criterios de afinidad, de diferenciación que permiten definir las categorías emergentes. Nivel interpretativo: Comprensión y constitución de sentido. En este nivel el investigador comprende el sentido de la información. A partir de estos niveles de análisis se realiza la construcción de un nuevo texto que permitirá compartir con los sujetos y con la comunidad académica los hallazgos evidenciados.

2.3 METODOLOGÍA

Con el interés de conocer la relación que se establece entre el uso de Internet y las prácticas políticas; estas últimas asumidas como formas discursivas proyectadas en sus diversas expresiones, las cuales se abordan como textos que fueron analizados e interpretados para comprender la relación existente entre el uso de Internet y las prácticas políticas. Para esto se trabajó con una metodología mixta. El carácter mixto buscó garantizar la validez a partir de la triangulación; estrategia cuyo uso combinado de técnicas y procedimientos permite establecer puntos de convergencia y divergencia entre ellos, y así la fiabilidad de los mismos. Así mismo la combinación de metodologías, dotó el proceso de recolección de una característica de flexibilidad que permitieron modificar o transformar las estrategias de recolección, conforme avanza el proceso de análisis de información, para un mayor acercamiento a aquello que se quiere saber o comprender (Sandoval, 1996). En esta postura, los investigadores nos asumimos como recolectores de datos (Creswell, 1998) a partir de una constante interacción entre los investigadores y los jóvenes, lo que permitió seguir el curso de sus acciones, pensamientos y comprensiones sobre el objeto de estudio.

Esta información recolectada y analizada fue detonante de los diferentes momentos cualitativos. La investigación cualitativa, definida por Creswell (1998) como un proceso interrogativo de comprensión, que explora un problema social o humano. En este caso, esta metodología respondió directamente a un interés hermenéutico para la comprensión de los contenidos y los sentidos que los jóvenes le dan a sus prácticas, al conocer sus percepciones, pensamientos y comprensiones. Esta también nos permitió comprender las concepciones de los jóvenes sobre diferentes conceptos abordados en la investigación.

La última parte del diseño, conformada por el análisis y la construcción del proyecto, se realizó a partir de un diálogo intersubjetivo que pretendió garantizar un consenso sobre la significación de los resultados y la comprensión de la realidad. El análisis de los datos obtenidos, se efectuó en tres niveles (superficial, analítico o descriptivo y el interpretativo). El informe se construyó en un proceso dialógico realizado entre los investigadores y los asistentes de investigación.

2.4 PROCEDIMIENTO:

Momentos del desarrollo de la Investigación:

1. Delimitación del marco teórico y del área problemática en torno a los tópicos iniciales. Prácticas políticas (La política, público – privado, participación política y acción colectiva), jóvenes -entendidos desde las nuevas identidades juveniles-, y comunicación e Internet (Internet como medio de comunicación, como espacio de socialización, y la realidad virtual - virtualidad real). Esta parte se realizaron a partir de procesos de rastreo de información y de espacios de discusión entre el grupo de investigadores que permitió la delimitación teórica y problemática.
2. De acuerdo con los objetivos planteados se determinó como unidad de trabajo a jóvenes universitarios que hicieran uso de las redes sociales y el Internet en algunos procesos sociales y políticos claramente identificados. Esta selección se realizó respondiendo a un interés de contrastar la información obtenida desde diferentes aspectos: Las dos ciudades en donde se realizó la recolección de información (Bogotá y Manizales) fueron seleccionadas debido a la ubicación de los investigadores. Un criterio diferenciador de la unidad de trabajo, es el tipo de universidad en la cual estudian, presentándose dos opciones: pública y privada.
3. Paralelo se realizó la aplicación de unas encuestas, en universidades públicas y privadas de Manizales y Bogotá, 104 y 74 respectivamente. Las cuales fueron sistematizadas y analizadas en el programa Statistical Package for the Social Sciences versión 17.
4. El trabajo de recolección de información cualitativa se realizó a través de dos estrategias: en una primera instancia se realizó una revisión de los diferentes perfiles y páginas de los grupos e individuos identificados, buscando realizar un ejercicio de observación no estructurada en donde se evidenciaran aspectos como: tipo de página, temática, contenidos clave, entre otros. A partir de las discusiones realizadas por los investigadores y los asistentes de investigación, utilizando herramientas de carácter virtual (foros, chats, Google Docs, entre otros) se identificaron un primer grupo de tendencias y elementos para desarrollar a través de los talleres focales y las entrevistas a profundidad. Producto de este proceso, se realizó una primera aproximación a la estructura teórica y de análisis de información.

5. Luego, se realizaron grupos focales y entrevistas a profundidad. Al comienzo del proyecto se planeó como método central, la realización de un taller en el cual se encontrarán los jóvenes tanto de las universidades públicas como privadas para confrontar posturas; sin embargo, en ambas ciudades se presentaron una serie de hechos que afectaron los encuentros como fue el caso del paro de los estudiantes frente a la reforma de la Ley 30, y en Manizales esto estuvo acompañado de la dificultad sanitaria por la falta de agua potable.

6. En Manizales se realizaron dos grupos focales y seis entrevistas en las cuales se recolectó información sobre sus prácticas políticas tanto en la realidad como a través de internet, enmarcado en una identificación de sus discursos sobre práctica política y política. En Bogotá, por la estructura de las organizaciones participantes se realizaron entrevistas con los líderes (2), la revisión por parte de los asistentes de investigación de sus páginas de facebook y Twitter ejercicios de observación de algunas actividades de carácter presencial y virtual. De igual forma, algunos de los asistentes de investigación que participaron en el proceso bajo la metodología de Seminario de Investigación III, participaron tanto en el seguimiento de las diferentes páginas y productos virtuales, como en la realización de algunas actividades de movilización. A partir de los informes presentados y del diálogo con los investigadores se amplió sobre algunos aspectos claves del proceso.

6. La sistematización se fue realizando de forma paralela a la recolección, lo que permitió confrontar la información recolectada y saturar las categorías de análisis tanto las teóricas iniciales como las emergentes. Se realizó a través de matrices de análisis una por Manizales y otra por Bogotá. Después de esto se construyó una matriz de tendencias que sirvió de insumo para el análisis descriptivo.

7. El primer análisis realizado fue de carácter descriptivo o de nivel analítico. En este se construyó un primer referente narrativo en el cual se describieron las prácticas y expresiones de acuerdo a las categorías teóricas y emergentes.

8. Como parte del proceso investigativo, se realizaron los ejercicios de socialización a través de conversaciones con los actores en las cuales se compartió con

los jóvenes las primeras tendencias evidenciadas para verificar la concordancia con la realidad y complementar el análisis.

9. Una vez organizada y categorizada la información se realizó un proceso de análisis interpretativo – comprensivo con la totalidad de los investigadores (4) lo que permitió la revisión contrastación y confrontación de los resultados.

10. Por último se construyó el informe que da cuenta del proceso investigativo y presenta los resultados. A su vez, esto es insumo para la presentación de los resultados ante la comunidad juvenil y la comunidad académica en el ámbito regional, nacional e internacional.

2.1.5 ESTRUCTURA DE ANÁLISIS:

Después de realizar la recolección de información se realizó un proceso de análisis orientado de la siguiente forma:

1. La información suministrada por las encuestas sociales se sistematizó en el programa SPSS v 17, el cual nos ofrece un análisis de tipo descriptivo del uso de la red en los jóvenes universitarios frente a los ítems de la encuesta.
2. En un primer momento, nivel superficial, la información se transcribió y luego se sistematizó en matrices de análisis donde se ordenó la información de acuerdo a las categorías teóricas iniciales práctica política, política y práctica política en la red. Es de anotar que a partir de los ejercicios de discusión que se dieron entre los diferentes integrantes del grupo de investigación: asistentes, investigadores principales y co-investigadores, se identificó una propuesta de análisis, siguiendo no solo los referentes teóricos, sino nuevos elementos identificados a partir del trabajo de campo. Dicha propuesta se presenta al inicio de la descripción de los resultados.
3. En el momento analítico surgieron categorías emergentes que permitió reorganizar la información de acuerdo por afinidades y por diferencias, tanto de los factores del contexto cultural como del relacional. Categorías como acción colectiva con descriptores como Movidas, movilizaciones y movimientos; Comunicación en la red desde el manejo de la información, la interacción y la incidencia en el contexto; y emergieron factores claves como el emocional – afectivo y el ético – político.

4. El último momento fue de carácter interpretativo. En él se buscó comprender la influencia de internet en la configuración de los sentidos y significados de las prácticas políticas de los jóvenes universitarios.

2.1.6 TÉCNICAS.

En la búsqueda de promover los espacios reflexivos y conversacionales que hagan posible el análisis compartido sobre la producción de información en Internet y la incidencia que éste tiene en las prácticas políticas de los jóvenes universitarios, se propone como estrategias: una encuesta social, el análisis de las páginas web, los talleres, los grupos de discusión y la entrevista semi-estructurada.

La encuesta social: Es un instrumento de carácter mixto, que en este caso permitirá, paralelamente, la caracterización de los jóvenes que consumen Internet, identificar a los jóvenes que serán sujetos de la investigación, su frecuencia de publicación y determinar cuáles son las páginas más comunes para la producción de la información, a través de Internet. Este tipo de instrumentos también nos permitirá realizar un registro, seguimiento y análisis del contenido de las páginas web publicadas.

Grupos focales: La técnica de los grupos focales parte de la idea de que, con una guía adecuada del líder del grupo focal, (que en el caso de esta propuesta será el asistente de investigación), los participantes podrán describir abundantes detalles de las experiencias y los razonamientos y justificaciones que orientan sus acciones, en este caso en relación con las prácticas políticas hechas desde y a partir de Internet. Los datos relacionados con las percepciones, opiniones y los razonamientos se enriquecen por medio de la interacción del grupo debido a que la participación individual se mejorará en el escenario grupal (Morse, 2003). Los grupos focales son un espacio de interacción, abierto y accesible, que posibilita un proceso de producción de sentido colectivo, en la cual el investigador, con una mínima participación, asume un rol de dinamizador facilitando la reflexión, el reconocimiento, el análisis de las acciones de los jóvenes y potenciando la puesta en escena de aquello que de colectivo tiene la experiencia individual (Russi, 1998).

Entrevista semiestructurada: Éste es un instrumento que, bajo la forma de un diálogo coloquial, recupera información de carácter cualitativo en los seres humanos (Martínez, 2006, p. 17). Será clave en este sentido, identificar no sólo las palabras que se dicen, sino cómo las dicen, información no verbal que se inscribe en el contexto de la entrevista. A partir de la identificación y focalización de ciertos sujetos “clave” en el

proceso investigativo, se diseñarán entrevistas para profundizar en sus motivaciones, percepciones y construcciones de sentido en torno a las preguntas de investigación. En este proceso de interacción se dialoga sobre cuestiones relevantes para comprender las perspectivas que tienen los jóvenes sobre su función como productores de información, a través de la web y sobre sus prácticas políticas desde sus propias palabras e interpretaciones. Este instrumento se estructura a partir de las categorías definidas en el abordaje teórico y a la información faltante para la saturación de las mismas.

2.1.7. Objeto-Sujeto del estudio

Para la elección de la población se partió del establecimiento de algunos criterios orientadores: Jóvenes univesitarios que utilizarán las redes sociales. Frente a este gran grupo se aplicó la encuesta de tipo social que arrojó información de carácter descriptivo, básicamente orientada a identificar un perfil de usuario joven universitario de las redes. Sin embargo, y luego de revisar tanto antecedentes teóricos como investigativos y algunas aproximaciones a la población, se determinó la realización de los grupos focales y las entrevistas a aquellos jóvenes que debido a su relación con las redes sociales, tuvieran una participación más protagónica. De igual forma, y como un ejercicio para triangular la información se aprovechó la permanencia de uno de los investigadores en la ciudad de Bogotá para entrevistar a algunos dirigentes de grupos que utilizan las redes sociales como espacio de visibilización y de ejercicio político.

Fue necesario realizar un rastreo en las universidades para identificar aquellos líderes que tenían relación con internet y con ejercicios políticos; en la mayoría de los casos ellos fueron los agentes que gestionaron la identificación de otros jóvenes; por su parte, en Bogotá se realizó la elección de los participantes de acuerdo a los niveles de prácticas políticas evidenciadas y que en opinión de los investigadores eran propuestas de organizaciones con una mayor visibilización en el contexto nacional, como son la MANE y el movimiento LGTB. Para respetar el criterio diferenciador inicial (condición de la Universidad pública o privada) se buscaron sujetos de la comunidad LGTB Uniandinos (Universidad de los Andes, privada), frente a Miembros del MANE de Universidad pública (Universidad Nacional de Colombia).

En esta investigación los jóvenes se asumieron como sujetos constructores de sus propias realidades, lo que implicó mirar sus prácticas a partir de sus acciones; prácticas

que expresan un discurso sobre sus problemáticas o aquellas que refieren la realidad social. Reconociendo el contexto de acción de los investigadores como profesores de universidades en Manizales y en Bogotá se decidió trabajar con jóvenes universitarios que tuvieran en sus prácticas cotidianas la producción de información a través de diversas páginas en Internet. El contexto seleccionado es el ámbito universitario de dos ciudades del país: Bogotá y Manizales. Asimismo surgió un interés por contrastar las prácticas de acuerdo al carácter de la universidad (pública – privada).

De acuerdo a esto se trabajó en Manizales con 8 jóvenes de universidades públicas y 7 de universidades privadas; por su parte en Bogotá se trabajó con 4 jóvenes de universidades públicas y 3 de universidades privadas.

3. REFERENCIAS

Aguilar Rodríguez, Daniel E.; Said Hung, Elías, (2010, enero,- junio). Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de Facebook. *Zona Próxima*, No. 12, 190-207

Alvarado, S., Martínez, J., Muñoz, D. (2009). Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(1), 83-102.

Arendt, H. (1997). *¿Qué es la Política?*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Balardini, S. (2005). *¿Qué hay de nuevo viejo?: una mirada sobre los cambios en la participación política juvenil*. Nueva Sociedad, 200, 96-107. Recuperado el 20 de enero, 2009 URL http://www.nuso.org/upload/articulos/3299_1.pdf

Bauer, W., Bleck-Neuhaus, J., & Dombois, R., (2010) *Desarrollo de proyectos de investigación*. Bogotá: Universidad de Bremen, Servicio Alemán de Intercambio Académico.

Bauman, Z (2001). *La sociedad individualizada*. Madrid: Cátedra.

Bauman, Z., (2008). *La sociedad sitiada*. Argentina: Fondo de Cultura Económica

Berger, P. & Luckmann, T. (1972). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu,

Bonvillani, A. (2010). Jóvenes Cordobeses: Cartografía de su emocionalidad política. *Revista Nómadas*. 32. 27 - 34

Botero, P., Ospina, H. F., Gómez, E. A., & Gutiérrez-Ospina, M. I. (2008). Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1, 81-94.

Botero, P., Torres, J., (2008). Perspectivas teóricas para comprender la categoría participación ciudadana-política juvenil en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6 (2), 565-611.

Callejo Gallego, J. (2001). *Investigar audiencias*, Barcelona, Paídos.

Castells, M. (1996). *The Rise of the Network Society*, Cambridge MA/Oxford, UK, Blackwell Publishers.

Castells, M. (1999). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red*. México: Siglo XXI

Castells, M. (1999). *Internet y la sociedad red*. 1999. En internet: <http://www.forum-global.de/soc/bibliot/castells/InternetCastells.htm>

Castell. M. (1999) *Internet y las Sociedad Red*. Lección Inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento. Recuperado el 15 de mayo 2010

URL: <http://www.forum-global.de/soc/bibliot/castells/InternetCastells.htm>

Castell. M. (2001). "Internet y la sociedad en red". En Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento. Barcelona. UOC. Recuperado el 15 de mayo 2010. <http://www.forum-global.de/soc/bibliot/castells/InternetCastells.htm>

Castell. M. (2001). *La sociedad individualizada*. Madrid: Cátedra.

Chávez, C.A, Poblete, N. L, (2006, diciembre). *Acción colectiva y prácticas políticas juveniles*. *Revista Última Década*, No. 02, 144-161

Creswell, J., (1998) *Qualitative inquiry and research design*. SAGE Publications: California, USA.

Delgado, R., (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía: *Revista Universitas Humanística*, 64, 41 - 66

Delgado, R & Arias, J.C., (2008). La acción colectiva de los jóvenes y la construcción de ciudadanía. *Revista Argentina de Sociología. Publicación internacional de Ciencias Sociales*, 11, 272 – 296.

Delgado, R., Ocampo, A., Robledo, A.M., (2008). La acción colectiva juvenil. Un modelo de análisis para su abordaje. Recuperado el 15 de mayo de 2011, de www.pucsp.br/ponto-e-virgula/n4/indexn4.htm

Delgado, R & Arias, J.C., (2008). La acción colectiva de los jóvenes y la construcción de ciudadanía. *Revista Argentina de Sociología. Publicación internacional de Ciencias Sociales*, 11, 272 – 296.

Delgado, R., Sánchez, D., Lozano M., Ocampo A., (2006). *Prácticas juveniles como expresiones ciudadanas. Proyecto de investigación presentado a Colciencias no publicado. Universidad Javeriana, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Bogotá, Manizales, Medellín, Colombia.*

Erazo, Caicedo E. D., Muñoz, G. (2007). Las mediaciones tecnológicas en los procesos de subjetivación juvenil: Interacciones en Pereira y Dosquebradas, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Manizales*, 5 (2), 723 – 754.

Galeano, M. E. (2003) *Diseño de proyectos de la investigación cualitativa. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit.*

Galindo, R. L., (2008). Lo político en las construcciones culturales de las y los jóvenes: hacia una exploración de la relación vigente jóvenes-políticas: *Revista Actualidades Pedagógicas*, 51, 9-29.

Gimeno, J. (1998) *Poderes inestables en educación. Madrid: Morata*

Gladwell, Malcolm. Por qué la revolución no será tuiteada. Revista el malpensante, No. 114, 15-23

Gordo López Ángel J., Megías Quirós Ignacio, (2006). Jóvenes y Cultura Messenger. El INJUVE, la FAD. Madrid, p.1-212

Hopenhayn, M. (2004) Juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias. Naciones Unidas, CEPAL. Presentado en el marco de la XII Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud. Guadalajara de México, 4 y 5 Noviembre de 2004.

Hopenhayn, M. (2004) Juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias. Naciones Unidas, CEPAL. Presentado en el marco de la XII Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud. Guadalajara de México, 4 y 5 Noviembre de 2004. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19501901>

Kirkpatrick, D. (2011). El efecto Facebook, Grupo Edit. Planeta: Colombia

Krippendorff, K. (1990). Metodología de análisis de contenido. Paidós Comunicación: Buenos Aires.

Lago, S., (2008). Internet y cultura digital. Madrid: la intervención política y militante. Revista Nómadas, 28, 102 – 111.

Londoño, A.M. Y Pinilla, V.E., (2009) El Barrismo Social de Hinchas por Manizales, una práctica política y ciudadana: Revista Austral de Ciencias Sociales, 16, p. 73 – 88.

Lozano, M. C., (2009). La política, la democracia y la ciudadanía en los juicios, discursos y acción política en grupos de jóvenes estudiantes universitarios de Bogotá. Colombia: Centro de Estudios Avanzados en Niñez, Juventud, Educación y Desarrollo. Universidad de Manizales - CINDE. Tesis de doctorado para optar al título de Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

Martínez, M. (2006). La investigación Cualitativa (Síntesis conceptual). Revista de Investigación en Psicología, 9, N.1. Recuperado el 22 de Febrero de 2011 en: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf

Maffesoli, M., (2005). La transfiguración de lo político. México: Herder

Melucci, A., (2001) Vivencia y Convivencia. Madrid: Editorial Trotta

Morató, J. R., (2008). El Potencial cultural y político de Internet: Revista Palabra Clave, 11, (1) 71-86.

Morse, J. (2003). Asuntos Críticos en los Métodos de Investigación Cualitativa. Medellín: Ediciones Universidad de Antioquia

Ollivier, B. (2004). Sobre dos maneras de enfocar lo político en las eras de los medios masivos y de Internet: representaciones y poder: Revista Nómadas, 21, 82 – 91.

Ortegón, N. D., & Valencia, G.L., (2006). Representaciones de lo político en jóvenes. Colombia: Centro de Estudios Avanzados en Niñez, Juventud, Educación y Desarrollo. Universidad de Manizales - CINDE. Tesis de maestría para optar al título de Magister en Educación y Desarrollo Humano.

Padilla de la Torre, M. R., Flores Márquez D., (2011). El estudio de las prácticas políticas de los jóvenes en Internet. Revista comunicación y sociedad (departamento de estudios de la comunicación social universidad de Guadalajara). Nueva época, (15), enero-junio, pp. 101-122.

Portillo, S. M., (2004). Culturas juveniles y cultura política: la construcción de la opinión pública de los jóvenes de la ciudad de México. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, Tesis Doctoral.

Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants. On the Horizon, 9(5), 1-6. Disponible en línea: <http://www.marcprensky.com/writing/prensky%20-%20digital%20natives,%20digital%20immigrants%20-%20part1.pdf>

Siles González, Ignacio, (2005). Internet, Virtualidad y Comunidad. Revista de Ciencias Sociales (Cr). Universidad de Costa Rica. No. 108(2), 55 - 69.

Siles González, Ignacio, (2005). Internet, Virtualidad y Comunidad. Revista de Ciencias Sociales (Cr). Universidad de Costa Rica. No. 108(2), 55 - 69.

URL: <http://www.forum-global.de/soc/bibliot/castells/InternetCastells.htm>

Reguillo, R., (2003). Ciudadanías Juveniles en América Latina. Revista Última década, 19, 11-30. Versión electrónica disponible en:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19501901>

Ricoeur, P. (1986). Del texto a la acción, ensayos de hermenéutica II. FCE.

Russi, B., (1998sf) Grupos de discusión, de la investigación social a la investigación reflexiva. En: Galindo, J., (1998) Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. México: Pearson Educación Latinoamerica.

Sandoval, C.A., (1996). Módulo 4. Investigación Cualitativa. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES.

Valderrama, C. E. (2008). Movimientos sociales: TIC y prácticas políticas: Revista Nómadas, 28, 94 – 101.

Urry, J. (2003). “Social Networks, travel and talk”, British Journal of Sociology 54, pp. 155-175.

Valderrama, C. E. (2008). Movimientos sociales: TIC y prácticas políticas: Revista Nómadas, 28, 94 – 101.

Van Dijk, T. (1997). La ciencia del texto. Paidós. 1997.